

ca. InCI

REVISTA MENSUAL DEL CENTRO DE ACCION POPULAR

TAREA

año 1
No. 1



TAREA

revista mensual

Montevideo, 27 de julio de 1965

Año I - Nº 1

(aparece todos los últimos
martes de cada mes)

Precio del ejemplar: \$ 7.-

Dirección

**Comisión de Promoción Política
del Centro Acción Popular**

Secretarios de Redacción:

Rubén Prieto y
Alfredo Errandonea

Administrador:
Daniel Costabile

Colaboran además en este número:

Lucilda Marroche,

Walter Jones,

Edda Ferreira,

Osvaldo Escribano,

Alfonso Santamaría,

Lauriano Riera (h.),

Rubén Prieto,

Jorge Errandonea,

Alfredo Mario Errandonea,

Anibal de los Santos,

Walanda Riva,

Luis Sabini,

Raquel Fosalba,

Beatriz Stagnaro y

Marcelino Guerra.

**Centro de Acción Popular
Tecuarembó 1339
Montevideo**

SUMARIO

EDITORIAL: Sentido de nuestra presencia	3
CHAPLIN: Llamado a los hombres	5
GUI SEGUR: Colombia: lucha, resistencia y creación . . .	7
ALERFE: Su Majestad, el Descalabro	12
"La nueva generación" (Las dos FEUU y otros artículos) .	16
MARTIN BUBER (Nota sobre su vida y Reportaje)	21
MARIO: Apuntes para una definición ideológica	27
España: Julio de 1936 y Julio de 1965	35
Trabajo científico y compromiso político - Reportajes . .	38
"30 días en el mundo": El imperio en la República Domi- nicana. Testimonios y notas	44
De aquí y de allá	49
Rebeldía en Estados Unidos	53
Crítica	54
Fichas de militante	57
Cartelera de CAP	58
Aquí opina Ud.	58

CeDi

105

sentido de nuestra presencia

editorial

"TAREA" nace hoy a la vida periodística. Desde este primer número, lo hace con un propósito bien definido: ser portavoz de una nueva alternativa político-social que se procura.

Detrás de una amplia multiplicidad y heterogeneidad de agrupamientos políticos que se presentan en nuestro medio, hay sustancialmente sólo dos ofertas. Por un lado, una Derecha neo-capitalista, cargada de las lacras de un sistema definitivamente desajustado, y en rápida agudización de sus secuelas de corrupción, empeñada en el esfuerzo a-histórico de perpetuar formas pretéritas de que fue beneficiaria. Por otro, una pretendida izquierda que hace tiempo que dejó de ser tal, con un estilo bien asimilado de aquella Derecha, ofertando un modo totalitario aniquilador de la libertad humana —es decir, proponiendo "matar la gallina de los huevos de oro" de la creatividad social— como forma de enfrentar las dificultades de reorganización de la moderna sociedad industrial.

Esta opción dicotómica es universal. Las zonas sub o semi desarrolladas constituyen un cambio de paisaje, que nos aleja de los centros de poder desde donde se acciona la estrategia de estas ofertas. No percibir esta realidad política es, consciente o inconscientemente, cobardía intelectual.

Mientras tanto, como nunca antes en la historia, las grandes masas acceden al protagonismo social, y reclaman su lugar en la escena como actores. La historia parece empezar a reposar en ellas. Las perspectivas de un cambio que consolide el fenómeno, está en abierta oposición a aquellas dos alternativas.

Nos hemos propuesto militar por la apertura de las vías políticas hacia ese cambio. Esa es la nueva alternativa que procuramos.

Claro está, en la limitada medida de nuestro medio, en su ubicación. Aún así, la tarea parece desproporcionada. Pero es imperativo comenzarla sin más dilaciones y confiar en quienes se incorporen, en haber tocado el resorte que genere en muchos la voluntad de convertir en real el propósito que nos mueve.

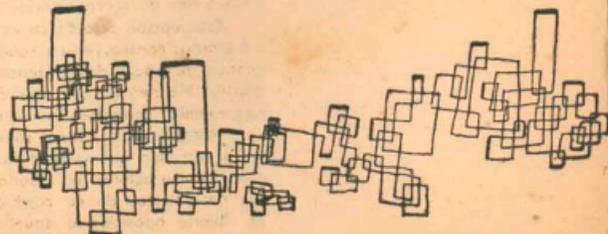
Los milagros en la vida cotidiana no existen. Cuando se los invoca, es para ocultar algo. Máxime en política. Si iniciamos ésta empresa es porque queremos instrumentar políticamente un proceso social real.

Pero nuestros actuales medios son muy modestos. Y aún así, son el resultado del esfuerzo sacrificado de un puñado de militantes.

En esta hora de "cajas negras", y de inmoralidad política públicamente comprobada, nos proponemos un estilo distinto de actuación. No es nuevo. Es el estilo ético de la tradición de la izquierda, que hoy reivindicamos.

Las conductas no se santifican por su origen, por sus autores, o por sus fines. Por el contrario: califican origen, autores y fines. Ninguna "conspiración de silencio", explícita o implícita, nos lo hará olvidar.

En conclusión: pretendemos desde "TAREA" iniciar la acción pública en procura de una nueva alternativa político-social, enfrentada a las opciones presentes que nuestros valores y la propia historia rechazan, con un estilo distinto al progresivamente enrarecido por la corrupción que vive nuestro medio.



Charles
Chaplin

Llamado a los hombres

Ante todo he de decir que no siento deseos de convertirme en emperador, dejando bien sentado que no quiero dirigir ni conquistar y que lo que quiero es amar a todos los hombres sin distinción, sean judíos o gentiles, blancos o negros.

Todos nosotros tenemos deseos de ayudar a alguien, porque el principio de ayuda y amor está en la misma naturaleza humana.

A todos nos agrada vivir con personas que se sientan felices y contentas, y no rodeados de caras tristes y angustiadas. No tenemos deseos de odiar o despreciar, porque en el mundo hay sitio para todos y la tierra, buena y generosa, puede cubrir las necesidades de todos. Podemos si queremos, vivir perfectamente una existencia libre y magnífica.

...Pero hemos perdido la buena dirección. La concupiscencia ha envenenado el alma humana, levantando una barrera de odio en esta tierra. La avaricia nos ha llevado a paso de oca a la violencia. Hemos aprendido a ir demasiado de prisa pero nos hemos encerrados en nosotros mismos. Gigantescas máquinas capaces de darnos la abundancia, nos han dejado en la indigencia. Los nuevos conocimientos que hemos adquirido nos han convertido en cínicos y nuestras costumbres se han convertido en regla de crueldad y dureza. Nos alimentamos de demasiados pensamientos y de muy pocos sentimientos. Por eso la humanidad está falta de sentimientos humanos y no de máquinas complicadas. Más que la habilidad, lo que nos falta es gentileza y generosidad. Sin el sentimiento generoso en el hombre, la existencia no es otra

A 20 años del fin de la aventura bélica de la Alemania nazi, mantiene vigencia y cobra singular actualidad la alocución con que CHARLAPLIN cerrara su inolvidable "El Gran Dictador". Cuando es imperioso que comprendamos que el fascismo no murió con la caída de Berlín, que está presente aún entre sus enemigos internacionales de entonces. He aquí el texto íntegro de aquel "llamado a los hombres".

cosa que violencia y la violencia, como regla, es la aniquilación de todo lo humano, la pérdida del nombre.

La aviación y la radio han acercado a los hombres y la misma naturaleza de estos inventos proclama que el hombre tiene el sentimiento del bien y que él debe buscar la fraternidad universal en la unión de todos. En este mismo momento mi voz es oída en el mundo entero por millones de seres humanos: hombres, mujeres y niños desesperados, víctimas de un sistema que empuja a los hombres contra los hombres, masacrando, encarcelando y torturando a seres inocentes.

Pero a todos los que me escuchan yo afirmo: "No desesperéis". La miseria que nos envuelve en este momento nace de la concupiscencia y de la amargura de hombres que quieren frenar el progreso de la humanidad, pero el odio de estos hombres pasará, los dictadores morirán con sus sistemas y el poder que arrancaron al pueblo, volverá al pueblo, porque el sentimiento de la libertad no morirá jamás.

Y vosotros, soldados, no os transforméis en brutos. Los hombres que de vosotros han hecho esclavos, que han regimentado vuestra existencia, diciéndoos lo que habíais de hacer, decir y pensar, los hombres que os alimentan de odio, que os hacen maníbrar y os tratan como bestias, ésos hombres no ven en vosotros más que carne de cañón. Soldados no cedáis a esos hombres, pues no tienen nada de humanos y no son otra cosa que robots con mentalidad y corazón de máquinas. Y vosotros, soldados, no sois máquinas, vosotros no sois bestias. Vosotros sois HOMBRES, HOMBRES, y en el fondo de vosotros mismos amáis a vuestro prójimo y no sentís odio contra nadie, porque sólo los hombres máquinas, que no aman ni son amados, sólo ellos son los que odian.

¡¡¡Soldados, no batiros por la esclavitud, combatid por la libertad!!!

San Lucas, en el capítulo 17, escribe: "El reino de los cielos está en el hombre". Pero yo digo: no en un solo hombre, ni en un grupo humano sino en todo ser viviente. Y por eso el hombre, todos los hombres, tienen el arma de la fraternidad en sus manos. Del saber usarla se deriva la salud del mundo.

En el pueblo radica todo poder, él tiene todos los poderes, el poder, el poder de crear grandes máquinas como el de distribuir la felicidad.

El pueblo lo es todo en potencia y puede hacer que esta vida sea libre y feliz, dando un giro moral y socialmente equilibrado, a la convivencia humana, dentro de la armoniosa idea del amor social.

En nombre de la democracia el pueblo debe servirse de ese poder y unidos todos los hombres, combatir por una era nueva, por un mundo justo que dé a todo hombre trabajo y que asegure a la juventud un porvenir decente y una seguridad a la vejez.

En nombre de promesas de este orden, salvajes han escalado el poder, pero ellos mismos mienten. Ninguno mantiene sus promesas ni las mantendrán jamás, porque los dictadores se aseguran una existencia agradable en menoscabo del pueblo que reducen a la esclavitud.

Combatamos desde ya para alcanzar lo que ellos no han querido darnos. Luchemos para liberar al mundo, destruyendo las barreras del nacionalismo, abatiendo las malsanas ambiciones, el odio y la intolerancia.

Combatamos por un mundo moral y socialmente equilibrado, donde la ciencia y el progreso conduzcan a la humanidad toda entera hacia la libertad.

¡¡¡Soldados, en nombre de éstos principios, UNAMONOS!!!



por Gui Ségur

Desde la insurrección de los "comuneros" en 1871, Colombia ha concebido muchos levantamientos, a través de los que el pueblo tentó de tomar en sus manos su destino, pero cada uno de ellos fue ahogado en sangre. Cada vez, la burguesía gobernante se alió con la fuerza dominante: la corona española ayer, los intereses imperialistas yanquis hoy. Esta minoría, descendiente de grandes propietarios, representa alrededor del 4 % de la población, y se apropia de más del 40 % de la renta nacional.

En este país de economía rural, 8.000 propietarios, que representan solo el 0.8 % de los propietarios controlan 11.164 millones de hectáreas, o sea el 40,22 de las tierras cultivables, de las que explotan escasamente un 10 %. Por otro lado 1.200.000 pequeños propietarios se reparten el 6.88 % de las tierras cultivables.

Esta situación lamentable es el resultado, en gran parte, de la política de los conservadores, luego de su ascenso al poder en 1946. A partir de esa fecha millares de familias campesinas fueron expulsadas de sus tierras, con la ayuda de las fuerzas armadas.

"... semilla humana
para dar nacimiento a la libertad"

Langston Hughes

Refugiadas en regiones inhospitalarias y al sumárseles viejos guerrilleros, se constituyeron en colectividades libres que pusieron rápidamente en valor las tierras antes incultas. Esas zonas se caracterizaron por una tendencia a la gestión colectiva. En 1949 una primer región libre se crea en la zona de Viota, y los campesinos organizados impiden el acceso a las fuerzas militares. Allí, la vida se organiza basándose en la participación de toda la población en la actividad social y económica de la colonia. El gobierno y los grandes propietarios, seguros del fracaso de esa experiencia, deciden hacer silencio alrededor de esa iniciativa revolucionaria de los campesinos colombianos. Pero, luego de algunos años, y frente al éxito de la gestión popular en Viota, el gobierno reacciona violentamente, al sentirse amenazado en su razón de ser. El ejército, enviado para destruir Viota, es rechazado en las puertas de la colonia. Pese a ello el gobierno consigue detener a sus dirigentes y juzgados por un consejo de guerra bajo la acusación de "asociación de criminales".

Hacia el año 1951, la resistencia armada se extiende por toda la región occidental del territorio colombiano, afirmándose en su carácter revolucionario.

Estos grupos campesinos juegan un rol importante en la caída de la dictadura militar, en 1957, pero, incapaces de explotar esta primer gran victoria, dejaron que la oligarquía ocupara el poder. Sin embargo, algunos grupos rechazaron someterse al nuevo régimen democrático. Conservaron sus armas y prosiguieron la ofensiva revolucionaria. Bajo su impulso, se asiste a la creación de numerosas "zonas de autodefensa de masas campesinas" y el nuevo gobierno decide poner fin a la ex-

periencia colectivista que gangrena su infalibilidad. En 1962, el líder de extrema derecha, Gómez Hurtado, habla por primera vez de "república independientes" y del "desmembramiento del territorio nacional", viejo refrán patriótico que todos los gobiernos del mundo han cantado para reprimir todo cambio.

EL PLAN MILITAR Y FRACASO ECONOMICO

El ejército colombiano recupera su supremacía y los EE. UU. deciden equiparlo y entrenarlo para la guerra de guerrillas. El plan "Lazo" tiene por objetivo impedir que el ejemplo, de esos centros de autogestión campesina, se extienda y de precipitar la organización revolucionaria en la guerra para desmantelarla.

El estado mayor colombiano preconiza "la guerra civil obligatoria", y no solamente para Colombia sino para todos los países del mundo.

Ruiz Novoa declara: "La guerra del porvenir será la guerra de guerrillas... Todos los países del mundo serán el teatro, lugares independientes de esta erupción permanente, producto de los conflictos de poder. Algunas veces será el comunismo que la utilizará como medio subversivo, otras deberá hacer frente a las guerrillas que intentarán recuperar para Occidente el terreno perdido."

La sumisión de las fuerzas armadas colombianas a los "consejeros técnicos" norteamer-

icanos es total: Washington, que conoce la puesta en juego de este combate, no vacila en poner a Colombia, después del Vietnam, como objetivo de intervención.

El gobierno de Valencia dio prioridad absoluta al presupuesto militar. Así, un 40 % del presupuesto nacional es consagrado a los gastos militares, en tanto los maestros no cobran durante varios meses.

El "Plan Decenal de Desarrollo", instituido en el cuadro de la Alianza para el Progreso, deriva hacia un fracaso resonante. Esta información no proviene de los sectores progresistas opuestos al presidente Guillermo León Valencia sino de la poderosa "Asociación Nacional de Industriales" (ANDI) que agrupa lo más refinado de la burguesía reaccionaria de Colombia.

La cuota global de inversiones alcanza apenas el 40 % de la suma necesaria para resolver el problema de la desocupación. El plan de desarrollo proveía un aumento del 24 % del producto nacional bruto, durante los cuatro años 1960-64, cuando solo se ha logrado el 18 %. La producción agrícola que debía aumentar 17 % durante el período considerado, disminuyó 5 %. He aquí el desastroso balance de una economía apoyada en la guerra, en el centralismo del Estado. En 1963, los "gastos de funcionamiento" del Estado se elevaban a 170 millones de pesos (un dolar = diez pesos), en 1964 llegan a 300 millones de pesos. El desastre del plan de desarrollo se debe, según los industriales colombianos, a la hipertrofia del presupuesto oficial de la Armada, de la policía y del aparato burocrático. Pero existen otras causas fundamentales que la ANDI no señala porque la dependencia de los industriales colombianos para con EE. UU.

es cada vez más estrecha. Se trata del pago de intereses de la deuda exterior y de las estructuras de monopolio que afectan a los numerosos sectores de la economía ligada más estrechamente, cada día, al capital norteamericano. Aquí está la causa de la crisis que afecta al país.

La última complicidad que preside las relaciones entre los dos gobiernos americanos, ha llevado a los Estados Unidos, a solicitar la participación de Colombia en la guerra del Vietnam. Fernando Gómez Martínez, ministro de los Asuntos Extranjeros del gobierno de Valencia, ha declarado que su gobierno estudiaba la demanda norteamericana. Washington posee argumentos decisivos para convencer a sus aliados. Es en este contexto que fue emprendida la vasta operación de aniquilamiento de los centros de autogestión campesina donde la organización económica y humana, luego de años de inteligente labor, podía servir de ejemplo a todos los hombres, mostrándoles el verdadero camino de la emancipación liberadora.

EL ASALTO CONTRA MARQUETALIA

La destrucción de Marquetalia fue decidida luego de la visita de la "Comisión del Pentágono" a Bogotá. Esta misión norteamericana, conducida por el general John Wood, procedió en particular al cambio de una docena de viejos aviones F. 80 por aparatos más modernos, los mismos que atacaron Marquetalia.

Esta colectividad campesina no será la única que sufrirá los asaltos de los militares que llevan la ofensiva contra los cuatro frentes de guerrilla que existen en el país.



El territorio revolucionario de Marquetalia se extiende en 5.000 km.2 en la Cordillera Central de los Andes, entre los departamentos de Tolima, Huila, Cauca y Valle. Los campesinos cuentan que el nombre de Marquetalia

unir sus vidas errantes. En el momento de la intervención gubernamental, esta zona era una región tranquila, donde los campesinos fue puesto a esta región por Jacobo Prías Acape, cuando decenas de guerrilleros se reunieron, luego del armisticio de 1953, para laboriosos trabajaban para la construcción de una vida más libre y más verdadera. La colectividad regía las tierras, el ganado y las cosechas eran vendidas en los mercados de la región. Los miembros mismos de la colectividad agraria de Río Chiquito vendían sus productos en los mercados cercanos de Pacarny, Natga, La Plata y Neiva. Luego, estas tierras fueron durante mucho tiempo deseadas por los terratenientes. En 1962, los campesinos hicieron fracasar una primera tentativa de represión militar. Luego de esa fecha, las tierras controladas por la organización revolucionaria se habían duplicado y el número de campesinos adherentes se había triplicado.

En 1963, el gobierno intensificó la ofensiva militar. En aquel año Ricardo Otero, un estudiante que había reunido a los campesinos revolucionarios, habría de encontrar la muerte. Otero había contribuido a organizar las colectividades campesinas de Tubara, Juan Minas y Galapas. Poco antes de su muerte él escribió a John Bernal, secretario del Consejo Mundial de la Paz: "Nuestro deber es de acelerar el movimiento de liberación de nuestro pueblo. Esta será una contribución realista para la paz". El cayó, con las armas en mano, el 16 de setiembre de 1963, luchando con sus compañeros contra dos batallones de la Armada Colombiana.

A principios del año 1964, las organizaciones obreras, estudiantiles y campesinas de

Colombia hicieron un llamado a sus militantes con el fin de que intervinieran contra la gran ofensiva militar que se preparaba en la región de Marquetalia. En esta época el presidente Valencia anunciaba: "1964 será el año de exterminación de las repúblicas independientes". Y el asalto fue hecho contra los campesinos revolucionarios. Dos sindicalistas campesinos, Manuel Marulanda Vélez (cuyo nombre verdadero es Pedro Antonio Marín) e Isaura Yosa organizaron la resistencia del reducto de Marquetalia.

Las operaciones fueron dirigidas por el general estadounidense John Wood; 16.000 soldados colombianos, en el curso de cuatro campañas, participaron en los asaltos sucesivos contra la región insurrecta. Simultáneamente los aviones de reconocimiento V2, los bombarderos, los aviones de caza a reacción y los helicópteros pertenecientes a la Armada estadounidense, cercaron a los campesinos en las montañas. Estas operaciones costaron, a los EE. UU., 17 millones de dólares, además de 500.000 dólares cedidos por el B.I.D. (Banco Interamericano de Desarrollo).

En esta zona, familias campesinas fueron asesinadas en masa por la armada que destruyó además las cosechas, las escuelas, encerrando a los sobrevivientes en los campos de concentración de los departamentos de Huila y de Tolima junto con centenares de campesinos. "La Operación Marquetalia" realmente comienza hacia fines de mayo de 1964 cuando la armada penetra en los numerosos pueblitos de Marquetalia. Durante un bombardeo efectuado el 14 de junio de 1964, murieron dieciocho niños.

Sin embargo, y a pesar de la ayuda yanqui, las tropas gubernamentales no lograron cercar a los campesinos revolucionarios que se refugiaron en los inaccesibles alrededores. Se puso el precio de 50.000 pesos por la cabeza de Manuel Marulanda. En el mes de setiembre de 1964, el número de víctimas de la represión de Marquetalia sobrepasaba los 200.

Los revolucionarios Isaias Pardo, Isaura Yosa, Jesús Medina, Jaime Amaya y M. Marulanda decidieron fundar un frente único por el triunfo de la revolución. Innumerables encuentros tienen lugar entre los campesinos revolucionarios y las fuerzas armadas.

En el departamento de Huila, 70 % de las escuelas han sido arrasadas, 9 convertidas en cuarteles. Las prisiones desbordan de campesinos hechos prisioneros en la zona de las colectividades agrarias. Una comisión parlamentaria que visitó la prisión de Neiva informó que numerosos campesinos han sido brutalmente torturados (ojos quemados por cigarrillos, orejas cortadas, etc.).

Pese a la represión, pese a las maniobras de los partidos, incluido el P. Comunista, la lucha de los campesinos por salvaguardar sus organizaciones se intensifica. El ejército no encuentra más que las ruinas abandonadas de las colectividades. Marquetalia, esa comunidad de pueblos fundada por los guerrilleros continúa siendo el corazón de la resistencia.

Y se oye siempre en las montañas, el viejo himno de los revolucionarios colombianos:

"... Soy soldado de los guerrilleros,
que conquistan un mundo mejor..."

su majestad

Desde hace algunos meses, todo ocurre en el Uruguay como si alguien subrepticamente nos hubiese cambiado el país donde nacimos. Las caras que vemos a diario y los objetos cotidianos son lo mismo, pero la realidad que habitamos la percibimos como otra muy distinta que la que conocíamos.

¿Quién no experimentó alguna vez la imposibilidad de "explicar" el Uruguay a algún extranjero, aunque se tratase del muy vecino primo porteño? Invariablemente, en esas circunstancias debíamos concluir encogiéndonos de hombros ante las preguntas finales de nuestro incrédulo interlocutor.

Hoy el misterio se ha develado. Ya tenemos una idea de cómo vamos a pagar nuestra excentricidad. Ubodoxia mediante, nuestro optimismo batllista se ha hecho trizas. Desde nuestros sueños de paraíso terrestre, todo democrático él, nos hemos deslizado hasta caer en el reinado de Su Majestad, el Descalabro.

JUEGOS PROHIBIDOS

Entre nuestras enorgullecidas e incomprensibles razas, siempre llamó la atención que cualquier cruce de calles montevidiano que se preciara de tal se compusiera de

El
DESCALABRO

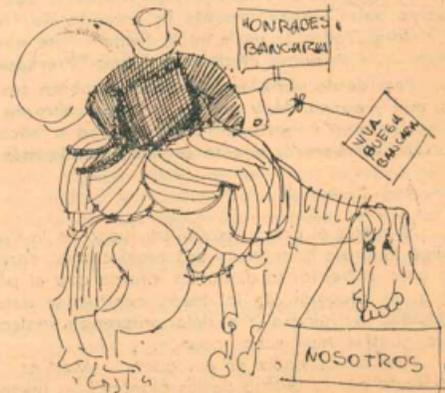
dos bares y dos Bancos "esquineros". Y aunque el uruguayo es desconfiado, guardó siempre en secreto frente al extraño sus sospechas sobre esta proliferación bancaria, mostrándole con orgullo su originalidad.

Pero lo que acabamos de saber supera en mucho todo lo que nuestra "mal pensada" imaginación nos hacía temer. Los negociados más escandalosos comenzaron a salir a luz desde aquel día en que el Banco Transatlántico fue intervenido. Ilustres apellidos fueron multiplicando los ingredientes del matete.

Las clases gobernantes tuvieron que pagar una cuota sin precedentes de "chivos emisarios". Y la cárcel comenzó a vestirse de abolengo. Pero bien pronto comprendieron que estaban tirando demasiado de la manta. Nada bueno podía esperarse —para Gobierno y Oposición— de mayores "revelaciones". Y no las hubo más.

Aunque a costa de una gravísima crisis financiera, una de las primeras cosas que los uruguayos hemos re-aprendido en estos meses es en qué consiste sustancialmente el arte de hacer grandes fortunas y ser grandes señores.

Los gobernantes que administran la UTE han sentado en el banquillo de los acusados a la diosa Naturaleza. Sí, la misma que tuvo la gentileza de criar nuestras vacas y ovejas. Su ira sería la causante —sequía mediante— de la crisis en la generación hidráulica de energía. Desde entonces, calefones, cocinas estufas y planchas son artículos suntuarios. Con la U.T.E. no se puede discutir responsabilidades (ni ninguna otra cosa...), pero su despilfarro es tan grande y su



seriedad tan poca, que es difícil otorgarle un crédito tan amplio como para creer —como lo dice— que la actual crisis es consecuencia exclusiva de la adversidad, y en nada adjudicable a la imprevisión.

Obligados a optar entre la austeridad eléctrica voluntaria o a prepotencia, democráticamente, optamos por "colaborar" (entre comillas, porque es verbo de moda, difundido por el Gobierno).

Y como para ambientar correctamente el Descalabro, el país se cubrió de sombras.

Algún tiempo antes de descubrir este país real que hoy lastima los ojos, nuestros políticos acababan de patentar su último invento. La inflación galopante obligaba al aumento de sueldos a los funcionarios públicos; el sistema de cliente electoral de nuestros partidos obligaba a nuevas cuotas de acomodados; el sistema impositivo con destino popular era irrecargable (cualquier otro, impensable para los dirigentes políticos). Al grito de "eureka", se descubrió que si las vacas crecían solas, probablemente la recaudación fiscal también lo hiciera. Todos le pusieron la firma —que ahora procuran borrar—, y la nueva criatura se llamó "Presupuesto".

Pero desde abril los funcionarios cobran sus sueldos tarde, mal y nunca. Muy pronto, solo los cobrarán "nunca". Y como los muy impertinentes se pusieron a hacer huelga en vez de "colaborar", la cosa se fue parando más y más.

Mientras el Banco República, luego de la "purga" a que obligó la crisis bancaria y sus revelaciones, carecía de dólares para enfrentar la demanda interna que el pánico promoviera, la situación de la deuda externa se deterioraba con velocidad vertiginosa. Y el dólar emprendía inalcanzable vuelo para nuestra maltrecha moneda.

Nuestro aprendiz de Alsogaray —Martins, "Ministro de Hacienda por la Gracia de los blancos"—, inventó su propio

"EUREKA"

"TODO VA MEJOR
CON COCA COLA"

plan de "Austeridad". (Cualquiera de ellos, porque hizo tantos en tan pocos días, que es muy difícil a esta altura saber cuál es su original). El mismo consiste fundamentalmente en que el Banco República imprima billetes y se los dé para pagar el Presupuesto. Por supuesto, acompañado de un número indeterminable de palabras de adorno, que simulan otras tantas medidas...

Y como a las grandes crisis, grandes soluciones: ya todos los políticos se preparan a cumplir el sueño de la reforma constitucional propia. En eso sí el Uruguay sigue siendo el mismo: cada vez que se afronta una crisis que no se resuelve con las genialidades de nuestros expertos en Ley de Lemas, comienza a crecer la jeringonza reformista.

Pero ahora no faltan quienes quieran promover nuestra exótica fauna de golpistas. Como si el serlo implicara la generación espontánea de capacidad y hasta sentido común, tan escasos en estas épocas de carestía.

Con la acepcia propia de quien predice lo que les va a ocurrir en el año 2000 los gobernantes anunciaron que por falta de rubros deberá suspenderse la potabilización de agua corriente, que en estos días se quedaron sin posibilidad de suministrar alimento al personal del ejército, etc. Como quien habla compungidamente del cáncer mortal de su vecino, Martins anuncia el colapso final de su Ministerio.

POR ELLA Y EN ELLA

Sin embargo, el país no está tan fundido como el Gobierno lo merece. Cuando, luego de la crisis, se rebrieron los Bancos, no se produjo la "corrida" que se temía. La autoritaria UTE obtuvo de sus castigados usuarios un ahorro de 1.000.000 de kw. diarios. Y los golpistas no parecen tener el ambiente que caracteriza políticamente a situaciones tan críticas.

Aunque las diversas facciones gobernantes (y por ellas entendemos tanto las del "Gobierno" como las de la "Oposición", Y ENTENDEMOS BIEN) afronten el momento con mezquindad y pequeñez, la población del país parece tener otra actitud. Por ella, y en ella, confiamos.

LAS DOS FEUU

No es novedad para nadie que desde hace algunos años en el seno de la FEUU se procesa una lucha interna. Es un hecho conocido, pese a lo cual es muy poco habitual su referencia pública a él. Parece que lo cubriera un cierto "tabú".

Esta suerte de "oscurantismo" no consigue ocultarlo, sino desfigurarle gravemente. Y nos proponemos la contribución de iluminarlo. Desde una posición tomada, y con apasionamiento. El propio de las causas que importan. Pero sobre la base de los verdaderos problemas; con explícito descarte de las falsas oposiciones que —con mala fe o sin ella— muchos han divulgado.

Y si de nuestro empeño resulta la polémica —para la cual estamos siempre abiertos—, ella tendrá la gran virtud de estar bien centrada. Que de que así ocurra, nosotros nos encargaremos.

La oposición entre "las dos FEUU", no es el choque entre aquellos que "están con Cu-

ba", y a los que se les adjudica gratuitamente "estar contra Cuba". Que el cazar brujas, desgraciadamente, no es patrimonio de la reacción pro-yankee.

Ni tampoco debe buscarse la explicación del hecho en la especialización de tareas en la militancia. Que la línea que distingue los dos campos de la lucha, deja a ambos lados tanto militantes "universitarios" como "gremialistas".

La verdad es que de un lado está la FEUU de siempre, la que quiere actuar hoy en la línea y con la ética que siempre motivó el reconocimiento de independencia, eficacia, combatividad y honradez. Por otro lado aparece la FEUU que quieren "hacer" los enemigos de todas sus virtudes.

La afirmación puede parecer muy rotunda. Pero creemos poder probarla acabadamente. Y no será estéril el hacerlo, como pretenden hacerlo creer los verdaderos enemigos del esclarecimiento.



La F.E.U.U. auténtica

Siempre la FEUU consistió la militancia de gremialistas que más que gremialistas de su centro, lo eran —por su actividad y por su preferencia en ella— del mecanismo federal, de la propia Federación de Estudiantes. Pero la FEUU era una Federación de centros estudiantiles. Las decisiones se adoptaban "de abajo a arriba" como se decía habitualmente. La iniciativa partía con bastante frecuencia (aunque no siempre) desde militantes federales, pero ellas eran decididas en los centros, generalmente en Asambleas. Ningún organismo del país puede compararse con la FEUU en cuanto a su democracia interna.

Y quienes desempeñaban tareas federales eran celosos custodios de esta sustancial democracia interna. Aún en el extremo simbólico, habían erradicado de su lenguaje la palabra "dirigente", por ejemplo.

Su actuación estaba presidida por un con-

junto preciso de normas éticas, que nadie había escrito pero que todos respetaban como el más rígido de los códigos autoimpuestos. El respeto al mandato expreso de los centros, la necesidad de procurar su opinión explícita a la más leve sospecha de cambio, el rechazo de cualquier ventaja personal —por mínima que fuera— que pudiera derivar de su condición de militantes gremiales, un prurito de independencia personal en su actuación gremial con respecto a la organización política a la que pudieran estar afiliados, y una sensibilidad gremial que facilitaba su sustitución ante cualquier descontento explícito que pudiera generalizarse, eran los atributos más preciados de la ética "feuuista".

Lejos de quitar potencialidad ofensiva, el mecanismo federal así aceitado y estas pautas de militancia dotaban de una fuerza combativa al movimiento estudiantil que siempre llamó la atención. Y de una autoridad moral a quienes actuaban en su nombre, que aumen-

taba su eficacia.

Hubieron quienes pronto abandonaron las filas estudiantiles para satisfacer su mentalidad y/o ambición política desde algún escaño parlamentario o en procura de él. Muchos menos numéricamente de los que se cree. Pero la misma necesidad de abandonar la FEUU para hacer política de partido, habla de una sana incompatibilidad de ambiente que hoy está parcialmente perdida.

Esa FEUU "auténtica" obtuvo logros que difícilmente se pueden ocultar. Fue la FEUU que evitó la aplicación del Servicio Militar Obligatorio en nuestro país, y la que obtuvo el Hospital de Clínicas para la Universidad. Fue la FEUU que hizo respetar siempre a la Autonomía Universitaria, logrando incluso su garantía constitucional en 1951. Fue la FEUU que promovió autoridades universitarias prestas a reconocer la función social de la Universidad, que abrió las puertas del Consejo C. Universitario a los estudiantes y a todos. (publicidad de sesiones, formas indirectas de representación estudiantil en un cuerpo que no la preveía, etc.). Fue la FEUU que logró aumentos sustanciales del presupuesto universitario con respecto a su raquitismo económico anterior en 1956, y consiguió el mayor grado de autonomía financiera que es posible (partidas globales, utilización de sus propias economías, etc.). En fin, fue la FEUU que, en la más grande movilización popular de los últimos 30 años, y catalizando las reivindicaciones obreras del momento, logró la sanción de la hoy vigente Ley Orgánica de la Universidad, conjuntamente con varias leyes por las que breaban los sindicatos, en 1958.

LA "OTRA FEUU"

Obsérvese que hemos conjugado los verbos

en pasado. No porque todas esas conquistas no estén vigentes. Casi todos los logros enunciados componen la realidad dada de nuestra Universidad para todas las nuevas promociones. Y a cualquiera de los nuevos estudiantes les resultaría una prueba difícil imaginarse a la Universidad en que estudian sin alguno de ellos.

Al abrigo del clima de libertad imperante en la FEUU llegaron hasta sus cargos más importantes quienes discrepaban con sus posiciones generales. No importaba, esas posiciones eran adoptadas en las bases estudiantiles, en las asambleas de los centros, y no por quienes ocupasen los cargos. Y con la tradición ética de la militancia federal, éste no constituía ningún problema.

Pero las discrepancias de los recién llegados no eran solo con las posiciones generales (Tercera Posición, etc.). Aunque por supuesto sin estar pensando en la FEUU, Lenin les había enseñado otra manera de actuar "en los sindicatos reaccionarios": "Hay que saber hacer frente a todo eso, estar dispuestos a todos los sacrificios, emplear incluso —en caso de necesidad— todas las estratagemas, astucias y procedimientos ilegales, silenciar y ocultar la verdad con tal de penetrar en los sindicatos, permanecer en ellos y realizar allí, cueste lo que cueste, una labor comunista..." "Como es natural, actuar así resulta más difícil en los países de Europa Occidental, particularmente impregnados de prejuicios legalistas, constitucionales y democrático-burgueses de singular arraigo. Pero se puede y se debe hacer de modo sistemático". (LENIN, "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo"). Como la FEUU era un organismo "pequeño-burgués", al cual tanto habían

combatido, la máxima parecía de estricta aplicabilidad.

Y así surgió la "otra FEUU". Con rótulo político o sin él —ello realmente no importa—, los creyentes de esta "otra ética" llegaron a los cargos como "discrepantes respetuosos". Claro que hay razones de otra naturaleza que expliquen el porqué de la aparición de esta "nouvel vage" y su aceptabilidad. Pero no es momento de indagarlas.

Lo cierto es que aquí comenzó una historia distinta. La "interpretación" de las posiciones de la FEUU comenzó a ser habitual. Arrinconarlas contra los archivos con el adjetivo —ahora peyorativo— de "tradicionales", fue la técnica en la primera fase. Bien respaldada de un cuidadoso evitar la **entromisión** de las asambleas de los centros, eludiendo siempre su consulta sobre esas posiciones generales. Pero "archivándolas" en su actualizante ejecución. La segunda técnica fue crear precedentes contrarios en casos concretos para invocarlos como "tradición", también a ellos. (Y más tarde, sólo a ellos). Una copiosísima documentación así lo prueba.

Castrar la combatividad y peculiaridad de la FEUU fue un propósito bien definido. Toda propuesta de militancia más o menos combativa, más o menos ágil, fue tildada de "aventura" En su lugar se propugnaron tediosos actos con 15 oradores en que se contemplaran las pretensiones de servirle auditorio hasta los más diminutos aspirantes a demagogos, o a los ya políticos fracasados, con el único requisito de que estuvieran en una cierta línea política.

Pero la línea cuya fidelidad marcó la invitación a hablar a todos estos "actos de masas" era una distinta, bien definida y discrepante con la de la FEUU: la que indica el mo-

vimiento político que orienta el Partido Comunista. Los discrepantes con ella —a la derecha o a la izquierda según el esquema generalizado— fueron sistemáticamente excluidos. Así se procuró convertir a la FEUU en "furgón de cola" de cuanto acto de esa línea que se quiera prestigiar.

La "nueva ética" mandaba **aguantarse** en los cargos de cualquier manera, así fuera como delegado estudiantil en el Consejo C. Universitario en reelecciones explícitamente prescriptas y contra el voto negativo de 5 centros. Comenzaron las actuaciones sin mandatos, los compromisos adquiridos en nombre de la FEUU que ésta jamás resolvió, la reiteración abrumadora de delegaciones al exterior, en algún caso hasta la falsificación documental en su procura. Todo debidamente documentado en la actualidad.

Al funcionamiento secreto de coordinadores de militantes de los centros que respaldaban esta política (con algunas denuncias de su existencia que mucho escandalizaron por la falta de pruebas documentarias de los denunciantes), siguió la institucionalización pública de organismos paralelos, como la reciente "Convención Universitaria del F.I.de L.". Y, por supuesto, la sujeción explícita de la actuación de cada uno, a los mandatos dados por su organización política, los que se sobrepusieron al mecanismo de mandatos de los centros.

Bien obturados los conductos federales naturales, la FEUU tendió a convertirse en un "parlamentito" de "izquierdas" (si es que así se le puede llamar).

Así maniatada, la FEUU perdió combatividad y eficacia. Sobrevinieron los primeros fra-

EL GOBIERNO ES CONSEQUENTE: "UNIVERSIDAD ESTAFADA NUEVAMENTE"

Tal uno de los slogans estudiantiles, que aparece pintado con gruesos caracteres en la fachada del edificio central de la Universidad.

Efectivamente, es así. Al retroceso constante de cifras en las planillas presupuestarias que los universitarios deben enfrentar con "cuevas cíclicas" cada 4 años se agrega la estafata lisa y llana.

No se crea que son los dificultades económicas del país las causantes de estas mermas en el Presupuesto Universitario. Estas podrían ser responsabilizadas de el atraso general con el cual la Contaduría de la Nación entrega los duodécimos presupuestales a todos los servicios. Pero lo más grave del problema no es, a en ese aspecto y aunque él en sí ya sea grave.

Es la discriminación intencionada y permanente contra la Universidad de la República la que justifica la calificación de "estafa" que han hecho los estudiantes. Cuatro meses de atrasos en los sueldos y prácticamente un año en los gastos constituyen verdadero record, y clarísima discriminación.

Y en este punto es en uno de los muy pocos en que el gobierno es realmente consecuente. En 1963 ya habíase llegado a un extremo similar.

Nuevamente, pues, la FEU y los funcionarios universitarios (docentes y no docentes) están en lucha para enfrentar a la estafa. En su mayor agresividad, los estudiantes gritan en la calle "Gobierno rata, queremos la plata". Reciban nuestra solidaridad.

EL C.E.I.P.A. EN HUELGA

Otra vez los estudiantes del Instituto de Profesores "Artigas" se han levantado en huelga procurando garantizar que las formas de ingreso a la docencia en Enseñanza Secundaria efectivamente garanticen su ejercicio por los capacitados para ella. Además reivindican mecanismos de democracia interna en su instituto de enseñanza, que hace tiempo están consagrados y funcionando en la Universidad de la República, como la Asamblea del Claustro.

La insensibilidad del Consejo de E. Secundaria en cuanto a éstos temas ha demostrado ser singular-

mente pertinaz. El viejo argumento académico de las "presiones" les resulta ininvocable. Duran e las huelgas y fuera de ellas, la resistencia a la razón ha sido tenaz. Y los pocos progresos logrados en la materia, han correspondido justamente a las presiones huelguísticas de los estudiantes.

En espera de que la lucha estudiantil provoque un acceso de "razonabilidad" a las autoridades de Secundaria, brindamos nuestra solidaridad a la huelga del CEIPA. Y hacemos votos para que pronto puedan extender sus reivindicaciones de lucha sobre formas de ingreso a la docencia media, a la situación de los propios profesores de su Instituto.

PROPAGANDA ENVASADA DE FESTIVAL JUVENIL

En momentos de llegar a los lectores esta primera entrega de "TAREA", y si las condiciones políticas del país sede lo permiten, se está a iniciando la novena edición de Festival Mundial de la Juventud. Se trata de un evento manifiesto con la participación de miles de personas de muy diversos países. Tales reuniones comenzaron a hacerse en los años de inicio de la guerra fría, y como parte de la estrategia de uno uno de los grandes bloques que se disputaban el dominio universal: el oriente.

Como se podrá imaginar, muchas personas y poco o muy discutible representatividad. Como ejemplo para ilustrar este aspecto daremos la actual integración del Comité Nacional de nuestro país: Juventud del F.I.de.L., CIME, Unión de Juventud Comunista, Juventud de F.O.L., Juventud del Transporte Marítimo y adhesiones personales.

Con tal de realizarlo en países

occidentales (por su efecto propagandístico) los organizadores llegaron a arropellar la oposición de las organizaciones más representativas del país elegido como sede (caso del de Viena).

Numerosas organizaciones estudiantiles y otras de distinto carácter han denunciado rotundamente estas características del Festival y su F.M.J.D., y su notoria intención propagandística. Entre aquellos, siempre se ha contado la F.E.U.U.

En este Festival se suma otro gravísimo problema: cediendo a las presiones árabes, los organizadores han convocado con evidente criterio de discriminación antisemita.

Corresponde, pues, que la militancia independiente que lucha por la efectiva emancipación de los pueblos, debe darle la espalda a éste como a todas las cajas de resonancia que los grandes poderes imperialistas del mundo organicen para sus objetivos propagandísticos. Estamos en esa línea.



MARTIN BUBER

una vida en busca de diálogo

"EL HECHO FUNDAMENTAL DE LA EXISTENCIA HUMANA ES EL HOMBRE CON EL HOMBRE"

Martin Buber, destacado filósofo de nuestro tiempo ha muerto el 12 de junio en Jerusalén. La noticia simple, callada, perdida en el mar de letras de nuestra prensa, anunció así la desaparición de ese singular pensador que sintetizó una visión de hondo contenido religioso con una no menos profunda inquietud social.

La integración de su búsqueda filosófica y del planteo social correlacionado se ve claramente al analizar su obra. Encontramos así, sus inves-

tigaciones y replanteo del joidismo, movimiento religioso popular en el que encuentra la verdadera religiosidad ya que en él, el hombre ocupa un lugar exaltado al convertirse en el copartícipe con Dios, en la tarea de renovar el Universo. Pero además sostiene, como idea básica, la Redención completa, la liberación social, la liberación del mundo entero, judío y no judío. "Todos los pueblos practican la oración —escribió—, pero sólo Israel ha convertido la existencia en un pleo con el Todopoderoso, una sucesión de preguntas y respuestas, en las que el hombre interroga y Dios contesta".

—En sus obras más netamente filosóficas como pueden serlo "Yo y

Tú" o "¿Qué es el hombre?" Buber define su concepción dialógica —presencia sustancial del prójimo— de la existencia humana.

"Toda vida verdadera es encuentro", el hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo ni la colectividad en cuanto tales. Lo fundamental es el hombre con el hombre, lo que ocurre entre ser y ser. Pero siempre apuntando a lo real, a la experiencia humana, dice en "¿Qué es el hombre?": "No obstante todos los intentos de galvanización, el tiempo del individualismo pasó ya. El colectivismo se halla, por el contrario, en la cima de su desarrollo, aunque ya se encuentran aquí y allá algunos signos de

relajamiento. No queda más remedio que la rebelión de la persona por la causa de la libertad de la relación. Veo asomar por el horizonte, con la lentitud de todas las acontecimientos de la verdadera historia humana, un descontento tan enorme cual no se ha conocido jamás. No se tratará ya, como hasta ahora, de oponerse a una tendencia dominante en nombre de otras tendencias, sino rebelarse contra la falsa realización de un gran anhelo, el anhelo de la comunidad, el anhelo de su realización auténtica. Se luchará contra la imagen deformada y por la forma pura, tal como ha sido contemplada por generaciones humanas llenas de fe y de esperanza". "Esta realidad, cuyo descubrimiento se ha iniciado en nuestra época, marcará en las decisiones vitales de las generaciones venideras el camino que conduce más allá del individualismo y del colectivismo. Aquí se anuncia la alternativa excluida cuyo conocimiento ayudará a que el género humano vuelva a producir personas auténticas y a fundar comunidades auténticas. Su objeto central no lo constituye ni el individuo ni la colectividad sino el hombre con el hombre".

¿Pero cómo expresar en la vida social todos esos principios que se sostienen como inherentes a una existencia auténtica?

"Caminos de Utopía" es la obra donde más claramente aborda ese desafío. Allí reivindica el pensamiento socialista genuino en contraposición al autoritario. Sostiene que dentro del socialismo se da el enfrentamiento de dos tradiciones contrapuestas: el principio político, es decir la tradición del poder, el estado y la autoridad; y el principio so-

cial, es decir, la sociedad, la comunidad y la solidaridad. Buber identifica con un auténtico socialismo al que se apoye en el principio social. Que organice la vida de los hombres en una federación de federaciones de unidades cooperativas integrales, forma esta que permitirá el desenvolvimiento de las posibilidades humanas en un orden justo sometido a la razón del hombre.

Apoyando esas ideas, defiende a los pensadores socialistas no marxistas: los primitivos, llamados "utópicos", y a Proudhon, Kropotkin y Landauer. Este último de quien fue íntimo amigo, influyó notablemente en él y puede descubrirse fácilmente un manejo conceptual e incluso un lenguaje similares.

Para Buber, al igual que para Landauer, "el socialismo es la continua creación de comunidad dentro del género humano, en la medida y la forma que pueden quererse y realizarse bajo las condiciones del momento". Y ve igualmente que "la revolución social y la revolución política no tienen semejanza alguna; y que si bien es verdad que aquella no puede cobrar vida y seguir viviendo sin revoluciones políticas de diversa índole, es no obstante una edificación pacífica, un organizar a base de nuevo espíritu y para un nuevo espíritu". Buber propone el uso del término asociación anocrítica o anocracia, para expresar mejor la idea de ausencia de dominación del hombre por el hombre, pues lo que quiere definir es la ausencia de dominación, no la de gobierno.

Comentando la confusión en que cae Bertrand Russell entre lo social y lo político, dice Buber en "Pointing the way": Si el Estado comple-

tara su ciclo y alcanzara su plenitud aniquilaría todo vestigio de sociedad" y afirma, "ese Estado plano lo ha logrado en grado considerable en nuestro tiempo el conocido Estado de tipo totalitario".

Paralelamente al planteamiento teórico, aboga por las realizaciones comunitarias de los Kibutzim en Israel, que crean una vida común en base a la unión de producción y consumo y que van tejiendo una red federal para atender necesidades más generales y mediatas. Considera ese intento, a pesar de los desajustes parciales, como el más poderoso y el único que "constituye un no-fracasar ejemplar", el único punto del mundo donde se ha dado el predominio del principio social.

Podemos resumir el pensamiento de Buber, que lo sobrevive, como una exigencia al compromiso y a la acción, a terminar con las fantasías e ilusiones autoritarias o mesiánicas, a ejercitar la capacidad de decisión de los hombres, impulsarlos a ser los protagonistas de la historia y no sus víctimas. Es importante entender una frase que aparece en "Judíos en la URSS" y que puede ser un buen antecedente al reportaje que reproducimos: "No siendo un político, soy un hombre muy preocupado por la realidad política".

En este momento y en nuestro medio, en que se ha ahondado la confusión entre lo social y lo político, entre lo político y lo partidista, esta afirmación debe iluminarse con un concepto sostenido por Buber en la 3ª Conferencia Pedagógica Universal reunida en Heidelberg en 1925: "Una auténtica vida humana, es aquella que nos hace participar de una causa e ingresar en la responsabilidad de una relación comunitaria".

La casa de Martin Buber, está construida en estilo antiguo. La vieja entrada parece estar esperándonos; algo es distinto aquí. Cada paso adentro aumenta esta sensación.

El ómnibus que nos había traído trepó denodadamente por las colinas que encierran a Jerusalem. Llegamos para encontrar al profesor Buber y conversar con ese hombre solitario desde hace años, a quien todos se dirigen con preguntas que nuestra época crea; con problemas de estos tiempos angustiantes.

Una pesada puerta de madera se abre. Un cuarto en penumbras. La mesa es muy grande. El hombre que en ese momento se levanta con una leve sonrisa nos extiende su mano; antes de poder echarle una mirada ya nos estrecha la mano, intercambia un saludo y se sienta. Ya está hablando. El cuarto está completamente cerrado. Estamos prisioneros.

Comenzamos. Tenemos preparado el tema: El individuo y el partido político en nuestros días; ¿qué exigencias presentan uno al otro? ¿Qué respuestas ofrecen?

También él tiene preparada la respuesta. Se nota que no es la primera vez que piensa en ellas y las define. Ante todo, la definición.

YO, TU y la política

Un reportaje a MARTIN BUBER

—Y bien, conversemos, no quiero una entrevista. Conversación. La conversación es parte de la vida. Les pediría que no anoten. Conversar. Seguramente tienen Uds. preguntas. Adelante. Con la condición de que sean preguntas concretas. No sólo cuestiones teóricas. La teoría es importante, pero la concretización hace la conversación. Escucho.

—El individuo, quiere decir, el hombre, que busca las respuestas correctas y plenas a los interrogantes que le preocupan, busca luchar por la verdad de su vida. Busca que esta verdad sea una verdad más general, más colectiva. Mientras que el partido político es un conjunto de personas. No una simple masa de personas sino un grupo de personas relacionada una a la otra, que tienen la esperanza de realizar sus propias aspiraciones y también las que los unen. ¿Qué es eso que los une a un partido?

¿La fé quizás? (inmediatamente continúa. Posiblemente la palabra sólo fue lanzada para tantear). Bien. Entonces, el partido es un grupo de personas, que se unieron por propia voluntad, para luchar por la realización de sus deseos particulares, en conjunto. El interrogante es ¿en qué medida ellos luchan verdaderamente, y no se convierten, poco a poco, en pequeños individuos de un gran aparato, sin ninguna relación con los factores que los atrajeron al principio? Eligen un partido y se suman a él. Este es un acto fruto de una elección, realizada por una prensa libre. Pero después, cuando ya pertenecen al partido y se les exige responder amén a cada paso o a toda sus tácticas ¿continúan siendo libres?

—¿Sí? ¿Uds. conocen muchos así?

—Entiéndame bien. No me opongo a los partidos políticos un asunto de personalidad. Para otros no me opongo. Nunticos; no niego su existencia. Pero yo no estoy dispuesto a ello; ca me opuse.

Pero hay algo que debe quedar bien claro: la única justificación consciente de un hombre para renunciar a su libertad personal, incorporándose a un partido e iniciar una cierta dependencia, está en la medida en que lucha dentro del partido por la verdad por la cual se unió a él.

Con esto quiero decir, que el hombre debe insistir siempre que su agrupación, realice la verdad que preconiza y que no se someta a esa mentira, que, de vez en cuando, y muy frecuentemente se denomina: fin o meta. Veo un gran principio en la vida política, en oposición al pensamiento aceptado: el fin NO justifica los medios. A veces la utilización de ciertos medios lleva a la consecución de fines extraños, que no eran los originales. Y a eso llamo la "mentira" de la meta.

—La idea. La voluntad de realizar una aspiración; aspiración imposible de realizar para un hombre solo —respondemos. ¿El deseo de estampar un sello a la vida, transitando un camino abierto para todos?

—La lucha ideológica comienza —le respondamos— dentro del partido mismo. Y hay también aquellos cuyos pensamientos concuerdan con las posiciones que adoptan sus respectivos partidos. ¿No son, acaso, esos hombres también libres?

—¿No es posible que ese renunciamiento —preguntamos— le hace adquirir por otro lado, la sensación que en unión con otros se acrecienta su influencia personal sobre los procesos?

—¿Quiere decir —interrumpimos— que Ud. cree necesario los frentes y fracciones dentro de cada partido, además del frente que todo partido político activo levanta al exterior?

—El frente interno de un partido es, a veces, más importante para mí que el frente externo. El frente externo es una respuesta a situaciones cambiantes y circunstanciales. El frente interno en el cual cada hombre libra su batalla es una respuesta a situaciones más decisivas, más determinantes.

Renunciar a una lucha tal, significa rendirse ante la mentira, la pérdida de la independencia. El hombre deja de ser una persona libre.

—¿Pero, en período de lucha política —preguntamos— es posible que un partido sea más eficiente, más unido, mientras dentro de él pequeños grupos desarrollan sus luchas? ¿No se convertiría en un nido de enfrentamientos ininterrumpidos e infructuosos?

— La historia se divide en distintas épocas. Hay épocas revolucionarias; lo principal en ellas es la actividad concreta directa, sin pensamientos supérfluos, sin aplastantes cargas teóricas. Es aquí donde, en verdad, la eficiencia está dada en la unidad. Hay también épocas no revolucionarias. Entonces es cuando cada uno hace su balance mental de los logros de la época que pasó, trata de corregir sus errores, de acumular nuevas fuerzas, prepararse para una nueva revolución que ocurrirá quien sabe cuando.

Nosotros no vivimos actualmente en Israel una época revolucionaria. Nuestra generación sufrió muchas sacudidas y hace ahora su balance. No existen en nuestra época en Israel algo más importante que el balance personal que hace cada hombre consigo mismo; un balance cuidadoso y serio. Un balance que signifique una lucha concreta del hombre con su partido, para colocarlo en una posición favorable que impida la creación de situaciones peligrosas para nuestra vida. Por ello es que ahora no existe ninguna justificación para la fuerza y tampoco existe justificación para aquel hombre que se escabulle de su examen de conciencia. Hoy todos los principios que antes eran convencionales, adquieren nuevos sentidos y exigen una nueva revisión. El hombre debe revisar nuevamente su relación hacia ellos, y hacerlo con mucho cuidado.

—Profesor Buber, ¿piensa usted que la democracia israelí se encuentra en peligro bajo la presión del aparato burocrático del partido gubernamental?

—Debo hacer la salvedad que no considero el parlamentarismo de nuestros días como una expresión completa de democracia. Pero con respecto a la pregunta misma: sí, creo que hoy acecha a Israel el peligro de una dictadura.

—¿Está usted de acuerdo con nosotros en que los partidos políticos israelíes son una barrera contra la dictadura antes mencionada? ¿Ve usted como posibilidad la alianza interpartidaria, si se crea para esa necesidad?

—¿Una alianza interpartidaria, por qué no? Sólo que no provenga desde arriba. No a partir de los dirigentes. Eso no caminará. Pero hombres aislados, círculos dentro de los partidos, que concocen con plena conciencia el peligro y que intentan evitarlo. ¡Que se unan! ¡Que colaboren! También ese es un frente partidario interno.

El profesor sonríe. No sólo el hombre del pensamiento filosófico está sentado frente a nosotros. Más de una vez se acudió a él por opiniones políticas y más de una vez se dejó escuchar.

—Pero, profesor Buber, si usted ve un peligro concreto y está interesado en evitarlo, ¿qué hará usted?

—Cuando veo la necesidad de advertir al público, lo hago. Digo lo que tengo que decir. Lo digo a los que vienen a verme, no vienen muchos pero vienen siempre. Expreso mi pensamiento libremente y tengo la intención que otras personas encuentren en mis palabras la expresión de sus ideas y que se unan a mí y me apoyen.

—Profesor, usted dijo antes que no cree en nuestra democracia actual. ¿Cuál es, entonces, según usted, la verdadera democracia?

—Veo la base de la verdadera democracia en pequeños grupos de personas, que construyen su vida en forma colectiva, —afirmó.

—¿Usted se refiere expresamente a los kibutsim?

—Sí. A la forma de vida que se desarrolla en la kibuts. Conozco a los kibutsim de Israel. No me olvido de sus errores y fallas. Pero con todo me parece que la forma de vida colectiva es la forma de vida del futuro. Pequeños grupos de personas unidas entre sí en completa unión humana. Y no deben ser exactamente campesinos, también deben ser urbanas, industriales. Un grupo así puede crearse en base a un lugar común de vivienda o a una misma fuente de subsistencia. Este grupo vivirá en forma colectiva en un ambiente de confraternidad superior, que resultará de una aceptación colectiva.

—Conversé con muchas personas, les describí el panorama según mi perspectiva. Me dí cuenta que ellos consideran que no es posible algo así en nuestro tiempo. Pero estoy seguro que es real. Veo actualmente al kibuts como la mejor posibilidad en nuestro tiempo.

apuntes para UNA DEFINICION IDEOLOGICA

escribe MARIO

I

Partimos de considerar que nuestro momento histórico solo es inteligible en su dimensión mundial. La unidad profunda de la coyuntura universal descarta cualquier esfuerzo lugareño por obtener, en términos locales, soluciones locales. Este mundo, ostensiblemente unificado, parece estar viviendo el trance común del advenimiento de formas socio-políticas nuevas. El trance común se advierte a través de las diversas configuraciones concretas, determinadas por las distintas circunstancias de cada zona. La consideración de cada una de las configuraciones locales resulta inadecuada y estéril fuera del cuadro de referencias de la situación general. Es sobre ésta que debemos y queremos trabajar.

En esa perspectiva global se hace notoria la contradicción mayor de nuestros tiempos.

El rasgo más definido e importante de la situación actual es el enorme ensanche de su activo social. El panorama de la vida contemporánea se ha poblado con las llamadas "masas". El centro de gravedad de la vida colectiva reside en ellas. Han pasado del disciplinado silencio de su vieja rutina infra-histórica al primer plano de la vida social. Cuentan activamente en el destino común: —nada es posible sin ellas. En su seno se cultiva la opinión pública y se plebiscitan todas las iniciativas. En las naciones más adelantadas han integrado un ancho friso social, relativamente homogéneo, en el que reposa la unidad social. En las zonas más atrasadas realizan el movimiento de integración colectiva, rompiendo la organización dualista que las mantenía en servidumbre primitiva, bajo enclaves modernos ligados a los grandes polos de expansión económica. En su acción, de tono nacionalista, reposa también el proceso de unidad social. Esas masas han accedido a la superficie social plenamente imbuidas de igualitarismo. Su espíritu igualitario tiñe la conciencia política contemporánea. La igualdad, genéricamente, constituye el valor de mayor vigencia en este momento: es el indiscutible postulado de las "masas" en ascenso.

Por otra parte, se han desarrollado líneas políticas que van imponiendo relaciones de poder, de nuevo gran alcance, para someter al conjunto social al control de estrechas minorías. Son las llamadas tendencias autoritarias de la actualidad.

La contradicción entre aquel igualitarismo y estas líneas autoritarias adquiere su verdadero significado, más allá de cualquier apariencia, en cuanto veamos que opone el desenvolvimiento natural de nuestro sistema socio-político, al pensamiento político que debiera servir a su ordenación. En cuanto este pensamiento no interprete aquel desenvolvimiento, está actuando como un serio obstáculo al cambio. Y creemos que es así, realmente, según veremos.

11

El empuje igualitario de las masas no es, naturalmente, un hecho aislado. Se inscribe en el contexto de una situación compleja, la que a su vez se ubica en el avanzado proceso de nuestra universalizada civilización. En esa perspectiva adquiere su verdadero significado y alcance.

El aludido contexto es el brusco desarrollo, progresivamente acelerado, de la organización industrial moderna. Este desarrollo y la elevación de los niveles masivos en el orden social, están estrechamente ligados y han ocurrido entrelazados. Por una parte, el equipo técnico industrial, su suelo científico y sus servicios complementarios, prefiguran un trabajador nuevo, con una personalidad menos específica y más homogénea con su sociedad global, una personalidad más rica, compleja

y universal. Los requerimientos del nivel del trabajo actual producen destinos ocupacionales de aptitudes bastantes próximas, o, por lo menos, tienden a ello. La especialización, que diversifica profesiones técnicamente, tiende a equiparar capacidades y prestigios. Pero todos los niveles ocupacionales próximos y las capacidades equiparadas, están a una altura común de exigencia: bastante alta y universal. Este tipo general de trabajador es muy distinto a los diversos tipos de trabajadores de las antiguas profesiones, ligados a situaciones sociales complejas que sumirían al sujeto en verdaderas sub-culturas. Por otra parte, la producción seriada está en rigurosa correspondencia con el consumo masivo. La producción seriada supone el mercado universal y racionalizado. El productor diseña para satisfacer necesidades extensibles. Pero un mercado de gran tamaño horizontal supone una gran población en actitud de consumir para necesidades aproximadamente semejantes.

En consecuencia, ni desde el punto de vista de la disposición de una gran masa humana productora de cierto nivel, ni desde el de la composición de un gran mercado masivo de consumidores de cierta apetencia, es posible separar la elevación activa del gran volumen social y el desarrollo de la moderna industria. El empuje igualitario de las llamadas "masas" no es más que el desarrollo cultural del conjunto humano que vivía "bajo la línea de flotación", realizado en el curso de un proceso de expansión social; y que se integró, con sus exigencias, a la vida colectiva.

Es obvio que cuando esa multitud de nuevos integrantes del activo social reclaman

igualdad, están aludiendo a la situación de las viejas clases que antes monopolizaban el protagonismo social: aspira a la disponibilidad de su capacidad creadora. Correlativamente, esa disponibilidad es el natural corolario de su situación en la empresa social.

Es necesario ver bien la rígida correspondencia entre las condiciones humanas para el desempeño de la vida social activa, en los términos de civilización industrial moderna, y aquella disponibilidad de la capacidad creadora. El ancho volumen social que acaba de incorporarse tropieza con la falta de esta disponibilidad, por lo que su situación es vacilante y llena de tensiones nuestra actualidad. Su condición socio-cultural es incompatible con la privación de la iniciativa. Se está creando un nuevo mundo de enajenados, en condiciones particularmente peligrosas.

Este curso de expansión social último, que integra a la escena social a masas sumergidas, se enhebra en una serie mayor. No es más que un nuevo empuje expansivo en la historia de una civilización expansiva. Esa historia nos enseñará las condiciones del cambio.

No hay cambio bajo ordenaciones rígidas, en las que el régimen global absorbe las energías colectivas, sin margen alguno de libertad. Por el contrario, el cambio resulta de una acumulación libre que modifica incesantemente el equilibrio anterior. Para que una sociedad tenga, realmente, historia debe cumplir esta condición imprescindible.

En una sociedad en que el régimen de las decisiones de autoridad, es decir, de las decisiones obligatorias para todos, adoptadas en nombre de la colectividad (decisiones políti-



cas), determinan efectivamente el hacer de todos, el cambio interior no puede producirse. El poder establecido frustra toda contingencia, en un reajuste de adaptación constante, naturalmente conservatorio. Los hombres y los grupos sociales sin facultad de proyectar y crear con libertad, se incrustan irresponsablemente en la mecánica del régimen. El todo y sus integrantes trabajan para la estabilidad. En tales condiciones, el accidente histórico es siempre una emergencia externa.

En su lugar, si las decisiones de autoridad quedan limitadas a garantizar la espontaneidad social y a regular la cooperación-competencia económica, por lo menos entre alguna clase de sus miembros o grupos, la sociedad queda abierta al cambio, a la historia desde dentro. Puede ser una historia clasista, como

lo ha sido hasta ahora la nuestra, pero la rigidez queda descartada. Historia clasista, porque el sistema siempre se mantuvo dentro de un régimen de relaciones de poder que instrumentaba solo a ciertas clases para llevar la iniciativa creadora. Esta iniciativa ha sido el signo distintivo del protagonismo social y sobre ella ha cargado la responsabilidad histórica.

Es claro que la rigidez es propia de sociedades relativamente atrasadas. A determinada altura —necesariamente temprana— el desarrollo perdió sus estímulos y las tendencias estabilizadoras osificaron el sistema alcanzado. No es posible coagular una situación de alto desarrollo sin ir a la catástrofe. Las tendencias sociales humanas puestas en juego para mantener el complejo aparato de una sociedad evolucionada no pueden ser encerradas en la servidumbre: decaerían hasta la ineficacia y la quiebra del todo. Es un conocimiento al que no se resignan los conservadores empecinados, aunque el cinismo de algunos más lúcidos, ha sabido emplear para diferir su caso. Una civilización compleja reposa en el nivel moral de sus integrantes activos; y ese nivel moral está correlacionado con su responsabilidad creadora. En la medida en que las condiciones socio-económicas determinan un ensanche del plantel de aquellos integrantes activos es imprescindible reconocerles su responsabilidad integral, so pena de quiebra del sistema.

El anterior empuje expansivo de nuestro sistema ocurrió por la incorporación plena de la clase burguesa, cuyo estatuto quedó consagrado entre los siglos XVIII y XIX, con el resultado del gran empuje de la Revolución Industrial. El estatuto "individualista" de la burgue-

sía ha sido superado, pero no puede ser sustituido por formas autoritarias que determinen políticamente la vida social.

El empuje igualitario de las masas aparece, hoy, huérfano del pensamiento político que reconocza y abra la responsabilidad integral de sus componentes. Por el contrario, las tendencias políticas del presente han desfigurado formulaciones teóricas del pasado, para adaptarlas como justificaciones de su signo autoritario. Es lo que veremos en el capítulo siguiente.

Queremos señalar, antes de continuar, que toda tentativa de conciliar los nuevos postulados igualitarios con las formulaciones despóticas, choca y chocará contra el concepto de igualdad de las nuevas promociones sociales en una coyuntura de cambio. El despotismo puede ser un accidente del proceso y hasta puede conciliarse con cierto grado de igualdad de consumo o de reparto, pero es esencialmente incompatible con la igualdad entera y auto-suficiente de la plena responsabilidad. Esa igualdad, recostada al concepto de libertad y de poder creador. La igualdad que moraliza socialmente, en lugar de envilecer, como la otra.

III

EL AUTORITARISMO OBSTACULIZADOR DEL CAMBIO

El pensamiento político debe plegarse al cambio y postular sus formas organizativas. En cuanto no ocurra así, el cambio aparecerá

obstaculizado. El empuje de los factores de transformación no encontrará una conciencia política sensible a sus exigencias, que ofrezca la orientación para el establecimiento de la nueva y apropiada normatividad.

La nueva situación no dispone aún de un pensamiento político apropiado.

Es natural que los factores de estabilización social procuren adaptar las viejas relaciones de poder y sus justificaciones ideológicas. Lo particular y muy peligroso de nuestra situación es cómo ciertas circunstancias permitieron revitalizar las doctrinas conservadoras, a la vez que frustrar el pensamiento revolucionario, haciendo confluir con la metodología conservadora. Quizás, en lugar de conservadora deberíamos decir reaccionaria, por su sentido involutivo. Lo cierto es que la situación de cambio quedó privada de orientación política y entregada a confusas líneas autoritarias.

Una reestructuración social al influjo de una integración masiva ha de crear un desorden, una incertidumbre institucional, con aspecto de inmadurez. De alguna manera es un aluvión. La situación se hace plástica y en cuanto no se descubre su verdadero rumbo, frágil. Esta es la urgencia de un pensamiento político adecuado y lúcido.

Las tendencias autoritarias encuentran un curioso respaldo doctrinario a derecha y a izquierda. Ayudará a nuestro propósito analizar aquellas circunstancias aludidas que permitieron revitalizar las doctrinas conservadoras y frustrar el pensamiento revolucionario, conduciéndolos a un cauce común, que no es otro que ese curioso respaldo doctrinario al autoritarismo. Repasemos los hechos y las ideas de la última centuria.

Hacia la mitad del siglo XIX el escenario estaba exclusivamente ocupado por los países adelantados. Su momento social se caracterizaba por una aguda oposición de clases: en lo alto una burguesía enérgica, que había consagrado sus derechos en la doctrina y en la ley, en el cénit de su poder; en el llano, las clases laboriosas, desposeídas, explotadas. Por fin, el Estado individualista actuando como agente de la burguesía en nombre del derecho establecido. En este cuadro, el trabajador manual urbano empieza a separarse del conjunto social, a despertar a una nueva conciencia de su situación, que valora sus pautas culturales propias, en oposición a las del régimen establecido. Un nuevo mundo social, de un enorme volumen potencial, comienza a desarrollarse dentro del viejo: el sistema social se agrieta peligrosamente en lo más visible. El desarrollo capitalista parece destinado —en toda su espléndida madurez, que admirara el mismo Marx— a destruir la unidad social en una ruptura catastrófica.

El esfuerzo de los profetas revolucionarios de la época se orientó a organizar ese mundo en proceso de cesesión y prepararlo para asumir su papel al día siguiente de la explosión reputada inevitable. Fue el planteo de la revolución apocalíptica. La burguesía tendió a parapetarse tras el poder armado del gobierno (forma concreta de aquel Estado) para impedir la explosión y quebrar la organización proletaria. Los revolucionarios desarrollaron, frente al pensamiento conservador, una ideología internacionalista, libertaria, anti-clasista, anti-estática, anti-autoritaria.

Es evidente que, en el momento, no se advirtió bien el alcance y sentido de la proletarización (como desarrollo de una conciencia

socialmente escindida) de los sectores laborales. Ya vimos la estrecha correlación entre el desarrollo industrial y el despertar de las masas a una cierta responsabilidad socio-política. La resistencia efectiva de las clases dominantes, que cierran eficazmente el paso a las masas proletarias en ascenso, origina la llamada "conciencia de clase", que no es mas que el aspecto subjetivo de una integración justificada, pero repelida. Al final, la persistencia incrementada de los mismos factores, venció las resistencias. La acentuación del desarrollo industrial hizo incontenible una reestructuración social, receptiva al empuje de "los de abajo".

De hecho, el drama no corrió a su desenlace previsto. La mecánica misma del desarrollo, involucrando la responsabilidad creciente de las masas, impuso su participación en ciertos aspectos del progreso económico. Por encima de las previsiones, el sector laboral fue progresivamente englobado y la escisión y el enfrentamiento no se produjeron. Se puede decir que el modelo económico del funcionamiento capitalista, sagazmente construido por Marx, fue interferido por el complejo de los factores de la situación en que debía funcionar. Algún economismo bizarro no debería olvidar esta lección.

La historia siguió así. En los países de mayor desarrollo industrial capitalista y, especialmente, en la nueva potencia americana, el progreso hacia el alto consumo masivo y el ascenso social de las masas, a la vez que eludieron la profecía revolucionaria, impusieron una rectificación de la política general doctrinaria, apropiada a la nueva situación. No vamos a historiar el nacimiento del neo-capitalismo. Vamos simplemente a señalar la concentración en

la administración del poderoso capital (instrumental) acumulado, hasta la formación de una élite de poder muy concentrado; el desarrollo del intervencionismo del Estado Benefactor, como aparente administrador y director de una sociedad opulenta, intervencionismo que se compatibilizó doctrinariamente con la "libre empresa", y completó, de hecho, los poderes de la élite económico-política; el afinamiento de las técnicas del manejo económico para el mantenimiento de la prosperidad, por esa misma élite; y, por fin, el control y manejo de los medios de comunicación de masas, también al servicio de la élite. Por debajo de este grupo o grupos de poder, el gran volumen social ascendido fue puesto en una situación ambigua: su presencia social insoslayable es aceptada y el peso de su consenso es decisivo, pero su real incorporación a la responsabilidad colectiva está interceptada. Su débil e inadecuada estructura ha hecho de esa aplastante mayoría social masas de actuación multitudinaria, emocionalmente inestables y con reacciones elementales, muy apropiadas a su manejo por los nuevos medios de comunicación. En definitiva un autoritarismo hipócrita mantiene indeciso un proceso de cambio y frena la transformación.

Por su parte, la línea de la doctrina revolucionaria del siglo XIX gira bruscamente en torno a las contribuciones de Lenin. Las perspectivas del avasallante levantamiento proletariado, lejos de acercarse, se alejaban. El calendario revolucionario no se cumplía. El gran capitalismo escapaba, como escapó, a su destino previsto. Las probabilidades se abrieron,

fuera de las previsiones, en un país semi-desarrollado. Allí las cosas eran distintas y la intuición política de Lenin ajustó la conducta a las circunstancias. Puso al servicio del propósito las técnicas de la organización, la propaganda y la disciplina. El alzamiento, espontáneo de las masas en el instante crítico de la quiebra del viejo orden, fue sustituido por una calculada operación de dirección, en la que una disciplinada minoría controló y terminó por dominar la situación. Los clásicos instrumentos de poder de las minorías fueron perfeccionados, para que esta nueva minoría pudiera mantener el dominio adquirido. El desenvolvimiento compulsivo del proceso industrializador habría de hacer el resto, desarrollando la nueva clase dominante, en la que debería resolverse la sociedad total y disolverse el aparato del Estado: era la futura sociedad comunista. Pero en las condiciones de su acceso al poder —y una vez descartada la extensión revolucionaria— el desarrollo ruso supuso el sometimiento despótico de toda la sociedad al plan de aquella minoría. La "dictadura del proletariado" produjo la tiranía de Stalin, como consecuencia lógica de la política de Lenin.

En la medida en que la situación se fue restableciendo y hubo que impulsar el desarrollo hacia metas más avanzadas, el régimen debió de aceptar un proceso de liberalización que recuerda el experimentado por el capitalismo en oposición a las predicciones revolucionarias. En una situación distinta, el mismo factor de incorporación masiva dentro del proceso industrial viene a repetir la misma constelación. Aquí el poder político totalitario se retira a una cúspide de poder, cada vez más compro-



metida con el avance de las masas, en el mismo estado inorgánico que el mundo del neocapitalismo. Aquí las relaciones de poder son de regla y de doctrina, pero tienden a funcionar de igual manera que allá. El modelo social se reproduce en términos casi exactamente iguales. Y así, en nombre de la tradición revolucionaria, el gran volumen social se estanca en una situación igualmente ambigua a la descrita respecto al neo-capitalismo. Aquí, un autoritarismo doctrinario, relativamente debilitado, mantiene indeciso un proceso de cambio y frena la transformación.

A través del ejemplo soviético, la teoría autoritaria hizo camino. Especialmente como palanca de transformación de colectividades rezagadas. El mundo sub-desarrollado ha proliferado en ensayos autoritarios persiguiendo un desarrollo planificado. Las revoluciones de integración nacional tienden a concentrar en sus comandos la facultad topoderosa de proyectar la empresa social que han de cumplir sus pueblos. Pero allí también las masas sociales levantadas han de chocar, en el curso del proceso, con la incompatibilidad de una función subordinada para aptitudes de espectativas protagónicas. Que, en este punto, los ingenieros de la planificación se olvidaron de la materia humana.

Todo el pensamiento político que polemiza actualmente, es por igual inadecuado al trance transformador de nuestro momento. Las opciones en boga están actuando, convergentemente, como obstructores o frustradoras del cambio.

Nos resta decir que el cambio hacia una nueva sociedad no es un empeño altruista, es una necesidad premiosa, actualmente pendien-

te del desarrollo del pensamiento político correspondiente.

Podríamos decir, algo metafóricamente quizás, que la historia no retrocede, que las sociedades cumplen su destino o quiebran. Recordemos el ejemplo de la decadencia imperial romana. Los factores reales de cambio nos están requiriendo cauces organizativos para vencer las situaciones indecisas y precarias que se han dado en llamar "sociedades de masas". Esto convoca un esfuerzo de pensamiento nuevo.

IV

Toda formulación de pensamiento político, como relativa a su momento, debe ser hoy, apta a cursar aquel empuje igualitario de las masas hasta consagrar la disponibilidad creadora de sus miembros. Es decir, ha de postular la libertad igualitaria de los hombres. Para ello ha de reiterar los fines de la función política, restringiendo las decisiones obligatorias al plano de las efectivas garantías del libre desarrollo de las potencias humanas. Esto reduce los fines del sistema político a la escala del hombre concreto es el principio humanista que destrascendentaliza al Estado.

Ningún individualismo económico es ya apto para cumplir aquella función. La socialización instrumental o del capital es inevitable. Pero una socialización al servicio de la espontaneidad social.

Sobre esas bases debemos de acometer la definición de un ideario político concreto, antes de que sea demasiado tarde.

ESPAÑA, julio de 1936

La mejor manera de recordar la gesta del pueblo español es, indudablemente, volver a reiterar su capacidad creadora en el plano social, que irrumpió con la misma violencia con que se lanzó a luchar por su libertad.

En realidad la libertad era precisamente eso. Libertad para crear sus propios formas, su propio destino. Hoy a 29 años de aquellos hechos inéditos, y en momentos en que todo el mundo se sacude en intentos de lograr una sociedad mejor, creemos sumamente positivo y alentador reavivar una experiencia que no debe ser olvidada, pues puede despertar nuestra imaginación social al proyectarnos hacia el futuro.

ORGANIZACION SINDICAL SANITARIA EN CATALUÑA

Fue esta una de las realizaciones de la revolución social española más profunda y de mayor repercusión.

El Sindicato fue fundado después del 19 de julio del 36. Antes habían algunos médicos afiliados a la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo) a través del Sindicato de Profesionales Liberales. Fueron ellos los que formaron el núcleo básico, pues eran médicos para quienes su profesión no significaba un medio de explotación de sus semejantes, sino una misión de hondo contenido humano.

A principios de setiembre de 1936 se constituyó el Sindicato Unico Sanitario, siguiendo la tendencia de unir en un solo organismo diversas categorías de hombres que mantenían una misma tarea.

Los efectivos aumentaron con una rapidez sorprendente. En efecto cinco meses después de su creación los afiliados llegaban a los 8.000 (Médicos, practicantes, parteras, preparadores, farmacéuticos, higienistas, etc.).

El Sindicato no se contentó con solo organizarse. El deseo de crear creció con la fuerza que no había tenido hasta la víspera de la revolución y llegaron a ser de los constructores más audaces. Guiados por algunos militantes que habían demostrado un valor admirable, el sindicato tomó audazmente en sus manos la reorganización del aspecto sanitario.

La revolución abrió una posibilidad única.

Los problemas de salud que soportaba España se explican en su mayoría por la miseria, la falta de higiene y de cuidados. Las realizaciones encaradas por la revolución permitía superar muchos de esos aspectos

y permitía a los técnicos abordar con éxito los aspectos de su sector. Los médicos aprovecharon ese clima, esa realidad y la desorganización del gobierno central para echar las bases de una nueva organiza-

trabajo científico

REPORTAJE

"Entre el 6 y 11 de junio p.p.d. se realizó en Montevideo un Seminario sociológico sobre "La Formación de las Elites en América Latina", bajo los auspicios de la Universidad de República (Montevideo), del Institute of International Studies (Universidad de California), y el Congreso por la Libertad de la Cultura. Desde las páginas de "Marcha", dos intelectuales uruguayos impugnaron su realización en función de consideraciones políticas sobre alguna de las organizaciones patrocinantes y del eventual fin de utilidad imperialista que pudiera contener.

Más allá de este entredicho, se ha puesto sobre el tapete un tema de gran importancia, y de urgente actualidad con el desarrollo técnico de las ciencias sociales. ¿El trabajo intelectual y científico puede resultar enfrentado al compromiso militante político-social? ¿Hay algún grado de incompatibilidad o algún tipo de inconveniente para la asunción de ambos por una misma persona?

El problema no es nuevo. Pero importa gravemente en la constitución de una ética intelectual para un mundo en acelerado proceso de cambio.

Ha sido nuestro propósito recoger la inquietud con opiniones representativas. Por ello nos hemos dirigido al **Dr. ALDO SOLARI**, co-presidente del citado Seminario, y al Profesor **ANGEL RAMA**, uno de los intelectuales autores de la citada crítica al evento, formulándoles las preguntas por escrito y acompañándolas con la lista de preguntas remitidas el otro entrevistado.

Y compromiso político

Prof. ANGEL RAMA

RESPUESTA DE: ANGEL RAMA

- 1) ¿El trabajo intelectual y científico debe estar condicionado o limitado en función de sus efectos políticos?

1. — El problema no me parece correctamente planteado en estos términos. Creo útil distinguir entre lo que llamaría el condicionamiento previo de todo trabajo científico intelectual, y el aprovechamiento ulterior de las aportaciones consiguientes a ese trabajo.

Es obvio que todo conocimiento intelectual o científico tiene un previo condicionamiento que, de modo explícito o implícito, establece la sociedad a que pertenece el investigador. Ya sea porque éste, al encarar un estudio, responde a una incitación del medio, a su problemática o a sus urgencias, visto que un hombre es un elemento componente del vasto tejido cultural de una sociedad determinada, ya sea porque la sociedad orienta el conocimiento de acuerdo a las que entiende sus necesidades primordiales (y cuando aquí hablo de sociedad me refiero al poder político que la expresa, y, eventualmente, a la clase que lo orienta), cosa que puede hacer de diversas maneras: directas, si establece un programa de incentivos o facilidades para ciertos estudios; indirectas, si su estado de desarrollo posibilita o impide determinadas investigaciones. Es grave atraso de nuestras ciencias físico-químicas no es consecuencia de mera desatención nacional, sino de que los niveles económicos de un país pequeño, además inmovilizado, no permiten su progreso.

Este condicionamiento previo me parece general y, por lo tanto, de innecesario análisis. Para medirlo en toda su amplitud, dentro del país, puede convenir repasar por un momento a historia de nuestra Universidad para observar cómo se produce, escalonadamente, la creación de las distintas facultades, de acuerdo a las posibilidades, a las demandas y a las ideologías del medio, en un proceso que ha tenido muy distintas aceleraciones.

Otra cosa es el aprovechamiento ulterior de las aportaciones de intelectuales y científicos, uno de los temas de moral intelectual más debatidos del siglo, y que incluso tiene expresiones literarias ("Los físicos" de Dürrenmatt, por ejemplo). Condicionado o no, un investigador no puede dejar de trabajar: tanto la realización de su vida como el progreso del mundo dependen de esa búsqueda en el campo de lo desconocido, y por lo tanto debe descubrir la fisión del átomo, o las imágenes subliminales o el comportamiento electoral. Pero una vez producidos, esos hallazgos fatalmente dejan de pertenecerle; sobre ellos se abalanzan los órganos del poder, tanto públicos como privados, y nos deparan la bomba atómica, la propaganda comercial o la conducción de la opinión pública al servicio de muy determinados intereses.

Esta situación nadie puede ignorarla. Vista la interrelación de los distintos elementos de una sociedad, ya nadie puede considerarse inocente, y para nadie —actúe o no— existe un lugar incontaminado donde estar al abrigo de responsabilidades. Creo que caben entonces tres distintas posiciones: 1º, renunciar a todo estudio o investigación, como han establecido algunas comunidades religiosas, lo que llevaría a la invalidación de la civilización moderna, a la detención del impulso demiúrgico del mundo actual. Al margen de la vastísima problemática que esta actitud negativista conlita,

pienso que es impracticable, y tan inútil como la oposición antimaoquista del socialismo utópico. Segundo: seguir trabajando y desentenderse del uso que se confiera a los descubrimientos del laboratorio, lo que subrepticamente significa convalidar el *statu quo* del poder, abjurando de toda libre acción individual y entregándola al organismo que conduce las sociedades de mosas del presente. Tercero —y es la actitud que me parece más razonable en el estado actual de nuestras sociedades, así como la que han asumido importantes intelectuales y científicos del siglo— complementar la tarea específica del estudio o el laboratorio con una nítida y beligerante actitud política, asumiendo sin vacilación las ideologías en lo que tienen de instrumentos destinados a modificar las estructuras del mundo actual, e imposibilitar, sobre todo, el uso anti-humano de los hallazgos de los hombres.

El científico o el intelectual, aun cuando estén al servicio de una sola clase social, trabajan para algo más que ella: para la sociedad entera e incluso para la sociedad futura. Es este uno de los valores ínsitos en el fenómeno de la creación. Ella tiene una moral, y en esa moral no caben las clases sociales ni la explotación del hombre. Por lo tanto tiene que luchar para que su creación pueda ser plena, profundamente humana.

2. — Otros podrán hablar con mayor autoridad del tema. Me limito a apuntar: lo dicho anteriormente se aplica por entero —y con más urgencia— a los estudiosos de USA a quienes caben las mismas opciones. Esto, que fue discutido ampliamente por los hombres de ciencia, dio lugar al surgimiento de una organización de científicos extraordinariamente activa y eficaz. El caso estentóreo de Oppenheimer oscureció su acción, pero me gustaría que el lector curioso consultara los escritos de un hombre admirable, el atomista Leo Szilard.

Es difícil —aunque haya cosas— que los intelectuales se consagren explícitamente a la defensa de intereses imperialistas, pero la situación es por lo común más compleja y más trágica: consiste en no ver el problema y en complicarse lentamente en los manejos de quienes sí lo ven y tienen el poder. Cuando leemos a algunos admirables publicistas del XIX inglés, incluyendo a los socialistas, Owen, Godwin, Morris, es pasmoso comprobar que no tenían conciencia de que estaban viviendo en el corazón de un imperio. Y antes, Campomanes, el famoso asesor de Carlos III, sólo en privado decía que nosotros éramos colonias españolas; en público, él y los más audaces reformistas, de Feijoo a Jovellanos, hablaban de "provincias de la corona". ¿Y qué decir de la concepción de Carlos Marx, según la cual el destino de América Latina estaba en pasar a propiedad de USA? Lipset acaba de decir que en USA se ignora todo sobre nosotros, como si ya no lo supiéramos en viva carne propia. Es apenas un puñado de norteamericanos el que tiene conciencia del fenómeno imperial. Para la inmensa mayoría el problema ni se les presenta, y hasta consideran una grosería extra-universitaria plantearlo. Hablo de los honestos y serios, los demás lo adscriben simplemente al comunismo o al nacionalismo irracional y bárbaro. Pedir a los intelectuales de los imperios que nos comprendan es, en el plano de la cultura, lo mismo que en el de la economía tratar de vivir de los préstamos con que nos someten.

2) ¿Qué opina de la Sociología norteamericana contemporánea? ¿Cree que hay sociólogos norteamericanos comprometidos con la defensa de intereses imperialistas? ¿Debe prescindirse de toda colaboración con ellos?

3) ¿El poseer una ideología político-social cosmosiva, puede constituir un escollo para el trabajo científico del sociólogo?

Es habitual, al analizar las corrientes sociológicas modernas, distinguir entre el funcionalismo integracionista de los norteamericanos, y la sociología del cambio que se registra especialmente en el Tercer Mundo (ver el libro de Costa Pinto) lo que nos permite comprobar que un mismo instrumento —la sociología— puede alcanzar muy diverso uso según la sociedad en que se produce. Los estudios de campo, los análisis de grupos, la regulación de función, en la sociología americana, han concurrido a explicitar problemas propios de esa sociedad —que eventual o sectorialmente pueden ser también nuestros— y a operar la más urgente tarea que esa disciplina se asignó: solucionar los conflictos de la sociedad norteamericana y proceder a la integración armónica de sus partes. Dicho así, no es, obviamente, un modelo para nuestras sociedades, donde el problema primero es el de una dinámica social transformadora.

Esto no excluye las admirables excepciones, como C. Wright Mills. Dato muy significativo, y que debería meditar más: es el único sociólogo norteamericano que ha alcanzado resonancia en América Latina, más aún que en su propio país. La oposición de Wright Mills a la sociología dominante en USA (véase *La imaginación sociológica*) puede explicar esta curiosa inversión de zonas de influencia, en especial su nítida oposición al pensamiento de Seymour Lipset, Daniel Bell y Edward Shils. Estos representantes, con sus tesis confluyentes sobre el "fin de las ideologías", la "ideología" que vino a asumir el "Congreso por la Libertad de la Cultura" en su reunión de 1955 y sobre cuya ambigüedad y peligros habría que hablar muy largamente.

3. — Se contesta con otra pregunta: ¿Hay algún investigador que no la pasee? Uno de los equívocos habituales en la concepción primaria de lo que es un sociólogo, es adscribirlo a las ciencias de la naturaleza y no a las de la cultura. Todo sociólogo, como todo hombre, parte de una "ideología político-social cosmovisiva", pero mientras que los segundos pueden no saber que la tienen (como M. Jourdain no sabía que hablaba en prosa) el sociólogo está obligado a concientizarla, primero, y someterla a la prueba de la experiencia de lo real, en segundo término, corrigiéndola si es necesario. Pero además un sociólogo es un intelectual y por lo tanto cae bajo ese análisis que desde Weber y Mannheim ha abierto ancho cauce: la sociología del conocimiento, una de cuyas ramas más frondosas es la que se refiere a un tipo especial de grupos, los intelectuales. Si justamente esta disciplina ha tenido alguna aportación importante, esa ha sido la sistematización y el pormenorizado análisis de una tesis que viene del marxismo decimonónico y en la cual se ha insertado una rica contribución del freudismo: las ideologías, equiparadas a la falsa conciencia. Encontrar las motivaciones psicológicas, sociales, nacionales, educativas, de las más abstractas construcciones de ideas, permitió mostrar la enorme fuerza de los condicionantes en la formación de las ideologías.

Se apresura demasiado Lipset cuando cree, decretando el "fin de las ideologías", que emerge a un empirismo objetivo. Ya Domenach señaló en Francia que se trata de una "ideología subrepticia" y que ella responde a la posición del intelectual integrado dentro de una gran potencia, con lo

cual no hacía sino reforzar el juicio del "romántico Mills", según lo llama Bell, cuando afirmaba que "el fin de la ideología representa, negativamente, el intento de retirarse a sí mismo y de retirar la propia labor de toda relevancia política; en lo positivo, es una ideología de complacencia política, que parece la única salida que tienen ahora muchos escritores para cohonestar o justificar el statu-quo". En ese sentido me parece que la actitud de Lipset puede emparentarse con la de su connacional Rostow cuando afirma que **Los etapos del desarrollo económico** configuran el fin de la ideología marxista (véase la sutil refutación de Paul Baran).

"El fin de la ideología es en realidad la ideología de un fin: el fin de la reflexión política misma como un hecho público" afirma Mills y al hacer nuestro el pensamiento, al considerar por lo tanto que estos sociólogos también están dentro de una ideología, trasladamos el problema al valor de las diversas ideologías, a su necesario enfrentamiento y su aplicación a la realidad, donde el árbol se conocerá por sus frutos como dijo alguien más sabio que nosotros todos.

4. — Agregó aquí la última pregunta del numeral) ("¿Debe prescindirse de toda colaboración con ellos?") para contestar globalmente el problema de la colaboración. Titulé a mi artículo "Las condiciones del diálogo" porque creo, discrepando con la tesis Quijano-Real, que debe mantenerse el diálogo, siempre y cuando se llenen ciertas condiciones. El antropólogo brasileño Darcy Ribeiro señaló bien la conflictualidad en que estamos (en su "La Universidad Latino-americana y el desarrollo social") al decir del desarrollo cultural: "Condenado, por un lado, a procurar la convivencia internacional, sin la cual cualquier progreso científico se vuelve impracticable, y, por otro, a precaverse contra su propia alienación y compromiso en proyectos extraños. En un mundo bipartido, en que cada una de las mitades hostiles todo se halla envuelto en el conflicto, inclusive y principalmente la ciencia, estamos amenazados de ver nuestros limitados cuadros de investigadores desviados de la tarea del desarrollo nacional, para ser colocados al servicio de la competencia científica mundial... La única forma de enfrentar este desafío es probablemente la formulación de una ética del investigador científico latinoamericano, armada por un sistema adecuado de sanciones morales que defina los campos prioritarios de investigación, las condiciones admisibles de trabajo en proyectos extranjeros, a fin de evitar que sean desviados de la temática vinculada al desarrollo, de los pocos cuadros y las precarias instalaciones y recursos de que disponemos".

De acuerdo con Ribeiro, creo que no podemos negarnos "a priori" a toda colaboración, porque nuestras fuerzas no nos lo permiten, pero que debemos ser infinitamente cautos y examinar en cada caso particular el interés que para nosotros tiene la colaboración, exigiendo la aplicación de nuestras condiciones, o sea las que respondan a las necesidades del país o de la zona geo-cultural a que pertenecemos (América Latina). Y por lo mismo saber en qué peligroso camino andamos y cuáles son los compromisos que él genera. Especialmente grave en el caso de la colaboración con los Estados Unidos por cuanto es, desde fines del siglo pasado, el imperio que ha actuado sobre nosotros con una política más violenta de exacción y

4) ¿Cree aplicable la crítica hecha al reciente Seminario sobre Formación de Elites en América Latina a una eventual colaboración sobre investigación espacial con científicos soviéticos?

Dr. ALDO SOLARI

- 1) ¿El trabajo intelectual y científico debe estar siempre libre de todo tipo de condicionamiento?
- 2) ¿Qué opina de la sociología norteamericana contemporánea? ¿Hay sociólogos estadounidenses políticamente condicionados en su trabajo científico?
- 3) ¿La adopción de una ideología cosmoética, con supuestos y valoraciones sobre la vida en sociedad, resulta incompatible para la investigación sociológica? ¿Impide la colaboración científica?
- 4) ¿Cree posible y conveniente la colaboración con sociólogos polacos, por ej.?
- 5) ¿Qué opina sobre el Congreso por la Libertad de la Cultura?
- 6) ¿Cuál es el juicio que le merece el trabajo del Seminario sobre la Formación de las Elites en América Latina recientemente realizado en Montevideo, que Ud. copresidió?

raña, y en el momento actual tiende a alinearnos y a adiestrarnos para su política mundial guerrista.

De ahí que si bien los principios indicados para condicionar el diálogo rijan para cualquier país o imperio del mundo, no me siento llamado a aplicar la simetría puritana del tercerismo, para desechar en la misma forma la colaboración con científicos soviéticos. Probablemente muy otra sería mi actitud si fuera afganistán, pero en el Uruguay y en 1965, encuentro menos reparos para colaborar con los intelectuales de Francia (otro hubiera sido mi cantar si fuera argelino en la época de la liberación) o con los de la URSS, siempre y cuando se llenen las imprescindibles condiciones de actuar por nuestro interés nacional o regional. Los padres de la patria no vacilaron, cuando de luchar contra el imperio español se trataba, de dialogar muy fervorosamente con ingleses o norteamericanos, y Francia les dio casi todo el repertorio ideológico de la liberación.

En definitiva, para dialogar hay que comenzar por dos principios sobre los cuales actuar: una legítima independencia y un cuerpo de ideas, intereses y voluntades, bien estructurado. No hay diálogo entre un servidor y su amo, sólo obediencia. Sólo pueden dialogar quienes disponen de convicciones ideológicas nítidas y distintas, y quienes las puedan respaldar con un mínimo de fuerza y autoridad. Entendiendo que un católico dialogue con un comunista, como que USA lo haga con la URSS, o que Yugoslavia lo haga con la URSS o México lo haga con USA, porque se cumplen los dos principios básicos del diálogo.

Peró desconfío mucho, en esta nueva arremetida snob que la palabra "diálogo" ha traído, de los pescadores de río revuelto que tratan de disolver la endebles de sus convicciones, cuando no encubrir su venta, bajo la rúbrica prestigiosa del "diálogo". Cuando no se tienen muy profundas, muy claras, muy arraigadas convicciones, el diálogo es también un modo de disgregar y esterilizar al adversario pequeño por parte del poderoso. Los países chicos, las culturales marginales, están rodeados de peces grandes y voraces, pero en esa lucha desigual no cuentan sólo los principios sino también las convicciones estratégicas, y en ese necesario juego de relaciones no debe olvidarse que el enemigo más cercano y más voraz, el que tiene más poder y lo ejercita desaprensivamente apoyándose en sus "marines", son los Estados Unidos.

SOLARI SE ESCUSA

El jueves 8 del corriente le fue entregado al Dr. Solari por escrito el texto del reportaje, que en principio aceptó responder. Aunque sobre el mismo tema, las preguntas a Solari eran algo diferente a las formuladas a Angel Rama. Estas eran adaptadas a su posición en el problema.

El lunes 12 nos manifestó la imposibilidad de contestarlas por su inminente partida al exterior.

El imperio en la Rep. Dominicana

La historia de tropelías del imperialismo yankee en Latinoamérica es larga y sangrienta. La defensa de sus intereses en el continente y el de las oligarquías nativas —sus aliados locales— ha llegado a ser tan brutal como torpe. Pero desde hace casi 40 años el Departamento de Estado cuidaba ciertas formas. Fue imperativo para la mejor administración de sus colonias. Y, aunque la miopía de los intereses privados norteamericanos y de ese gran zoológico que es el Pentágono pugnaba por imponer su primitivismo, en general el Zorro logró disfrazarse de Cordero. Las intervenciones se pusieron ropajes de "cruzadas libertadoras".

Hoy, en República Dominicana, se vive un brusco regreso al pasado. La intervención ha sido tan brutal como para ir ranquilizar a los más voluntarios amnésicos.

La indignación nos sugiere todos los adjetivos imaginables. Pero todas ya han sido dichos. Incluso por respetables señores burgueses que jamás pierden la compostura.

Preferimos traer testimonios absolutamente insospechables, aún para nuestros más recalcitrantes macarthistas. Testimonios de quienes están muy lejos políticamente de nosotros. Incluso observadores norteamericanos. Nos parece la mejor contribución para esclarecer lo acontecido, por las dudas de que aún ello fuera necesario...



UN TESTIGO PRESENCIAL

una despiadada guerra civil

El 18 de mayo, en un momento álgido de la lucha la Agencia Noticiosa A.F.P. difundió un impresionante y objetivo relato de su correspondencia en República Dominicana. Lo reproducimos textualmente.

Una guerra despiadada: heridos que agonizaban sin esperanza de recibir socorro, incendios, saqueos, mujeres y niños sumados en gran cantidad a las víctimas, el odio fratricida en ambos campos. Más de doscientos muertos en las calles. El escenario es toda la zona industrial situada al norte en el casco de la ciudad. El objetivo de las tropas del general Imbert y de su comandante en jefe, general Wessin y Wessin, es "limpiar" esa zona adosada al centro de seguridad que atraviesa la ciudad y ocupa el ejército norteamericano armado hasta los dientes. La táctica de los imbertistas es acorralar en el ángulo que forma la confluencia del río Ozona y del río Isabel, a los insurgentes constitucionalistas de Francisco Caamaño. Cuando hallan refugio hasta la brilla de las aguas, los hombres de Caamaño verán ante la alternativa de hacerse matar en el terreno o de abandonar sus armas y rendirse a los norteamericanos.

"Un extraño Frente"

Esta tarde he podido acercarme al frente. Un extraño frente, por cierto, en zig zag por las manzanas cuadradas de esta ciudad moderna, construida de prisa. Las balas, como porfiados moscardones, zumbaban por doquier en el aire.

Indiferente, un G. I. en su carro blindado, aparcado en la zona de seguridad, escribe una carta. A unos 300 metros de él, las explosiones de los obuses y las ráfagas de las ametralladoras, se suceden en un ruido ensordecedor; más allá se oyen gritos destemplados y voces desaparecidas, hasta que nuevamente vuelve a reinar el silencio, lo que significa que los hombres de Wessin acaban de apoderarse de una cuadra. En seguida, el breve silencio es roto, otra vez, por los cañonazos y la metralla, indicaciones de que se asalta otra cuadra de la ciudad.

30
DÍAS
EN
EL
MUNDO

Norteamericanos e Imbertistas

En el "check point", pasaje obligatorio para entrar en el corredor de seguridad, un desiacamento de la infantería de marina norteamericana, con el pecho inflado por los chalecos con ra las balas, se guarece detrás de los sacos de arena.

Un poco apartado, se mantiene un imberista uniformado, pero sin insignias. Por pequeños grupos, en el momento de respiro que deja el tiroteo, se presentan refugiados de la zona de combate. Mujeres y niños, en su mayoría, que arrastran maletas, sacos, aparatos de radio, colchones y artesas llenos de objetos heteróclitos. Pobres gentes, que tiemblan de espanto y en cuyos ojos hay reflejos de la pesadilla que acaban de vivir.

Los hombres son cacheados por los norteamericanos. El "observador" imbertista les ordena que descubran los hombros para ver si la culata de un fusil les ha dejado su marca, y luego son conducidos a los locales de la policía. Cuando me acerco a interrogar a un grupo de mu-

jeros, les ordenan perentoriamente que prosigan su camino.

"Tenemos hambre... No somos comunistas"

Tenemos otras imágenes de esta guerra inhumana e incoherente. Al acercarnos a un grupo de "marines", una bala pasa silbando y no hemos oído el estampido. Es un francotirador que tira con una carabina con silenciador.

Más tarde, en el corredor de seguridad, tres muchachos abuchean a los pasajeros de un jeep. El vehículo se para; los norteamericanos se apean y detienen a los muchachos. A un fotógrafo que quiere filmar la escena, le amenazan con confiscarle el aparato.

Camiones, con la estrella blanca del ejército norteamericano, marchan hacia la zona de los combates repletos de soldados imberstistas. Otros imberstistas, que llegan de la zona de los combates, se arrojan para protegerse de las balas detrás de un carro blindado norteamericano.

Y siempre, en la boca de los refugiados, las frases lacerantes que los periodistas han escuchado ya centenares de veces: "Tenemos hambre... No somos comunistas".

"Hombres y mujeres, armados y resueltos"

La batalla por la zona norte de la ciudad prosigue, pero el tiroteo decrece al anochecer. Los imberstistas, aunque se han enfrentado a una resistencia encarnizada, han ganado considerable terreno. Sin embargo, sería imprudente afirmar que vencerán, e incluso, en esta hipótesis, que-



da la mayor por conquistar: el casco antiguo de la ciudad, el campo atrincherado de Francisco Caamaño, con nidos de armas automáticas, lleno de hombres y mujeres armados y resueltos, que han tenido tiempo para prepararse y organizar su defensa.

Para atacar el campo de Caamaño, el grueso de las fuerzas de Wessin debería franquear el corredor. Pero aún en este caso observadores se preguntan si los norteamericanos dejarán a las tropas de Wessin atravesar el corredor.

Pero, aún en el caso de que los imberstistas vencieran en la capital, la crisis dominicana, según consideran los observadores, no habría terminado todavía. El espíritu de rebelión gana la zona rural. Se ha registrado movimientos de huelga en Santiago, en el norte, la segunda ciudad del

país. Asimismo, informaciones procedentes de la provincia de Duarte, en el noroeste, confirman que allí la tensión aumenta.

"Hay que contar con la voluntad popular"

Se dice que desde la capital hasta todas las zonas rurales se transportan armas, disimuladas en ambulancias y en ataudos. Algunos de los jefes, que en los primeros días de la sublevación estaban siempre al lado de Caamaño, se han trasladado a otros lugares para formar milicias populares. Por ello, tarde o temprano deben establecer los adversarios un compromiso político, según consideraciones que ahora se hacen en los medios allegados a la OEA, cuyos diplomáticos han vuelto a emprender el contacto con los representantes de los dos bandos.

Se afirma también que los norteamericanos tienen que rendirse a la evidencia de que hay que contar con la voluntad popular, que simboliza la resistencia de Francisco Caamaño, y tratar de descartar a los extremistas de uno y otro bando para encontrar los hombres que pueden constituir un gobierno provisional. Tal, será sin duda, la tarea de los días próximos; tarea incómoda, ya que cada pequeño grupo de la isla tiene su equipo listo y su programa elaborado.

Queda por hacer aceptar a ambos partidos el hombre capaz de resolver la crisis. Entre los nombres lanzados, retenemos el de Antonio Guzmán, ex ministro del presidente Bosch, el que redactó la Constitución de 1963. Hombre reputado íntegro —rara avis en estas lides—, puede ser aceptado, una vez alejados los irreductibles y los que quieren acabar de una vez por todas con la facción adversa.

ASI ESCRIBEN LA HISTORIA

el motivo de la intervención

La seguridad de los norteamericanos

WASHINGTON, 28. (AP). — "El presidente Johnson anunció esta noche que 400 infantes de marina de los Estados Unidos han desembarcado en la República Dominicana para escuchar a los norteamericanos a lugar seguro. Dijo que funcionarios dominicanos notificaron que no podían garantizar la seguridad de los norteamericanos que se están en ese país".

Una zona internacional de seguridad

(AP). — "... un funcionario de los Estados Unidos hizo la siguiente declaración:

"Nuestras fuerzas están manteniendo —y desde el comienzo han mantenido— una actitud estrictamente imparcial. Nuestras fuerzas están encargadas de establecer y salvaguardar una zona internacional de refugio. En ese sentido, estamos en la "línea del frente". Dispararán únicamente si se hace fuego contra ellas".

¿. 4. ?

WASHINGTON, 3 (AP). — "El presidente Johnson dijo esta noche que entre 1000 y 1500 cadáveres de víctimas de la revolución de la República Dominicana yacen en las calles de Santo Domingo. Mencionó estas cifras sobre los muertos sin se-

sean los propios dominicanos quienes seleccionen su forma de gobierno".

"Contra una ocupación comunista"

WASHINGTON, 3 (AP). — "Los Estados Unidos instaron hoy a las naciones latinoamericanas a enviar tropas a la República Dominicana, en respaldo de la posición adoptada por el presidente Johnson contra una ocupación comunista de ese país".

"La seguridad de los EE.UU."

NUEVA YORK, 18 (AP). — "Lo que se necesita ahora es hacer entender bien a todo el mundo que la seguridad de los EE.UU. en el Caribe requiere un gobierno democrático, orientado al Occidente, en Santo Domingo y que se proponen emplear todo su considerable poderío para lograr eso precisamente" dice hoy el Journal-American.

POUR LA GALERIE

Nikolai Fedorenko fue el encargado de llevar hasta el Consejo de Seguridad de la U. N. la posición de severa crítica a EE.UU., por parte de la URSS. Y así lo hizo prontamente a principios de mayo. Carlos M. Velázquez —delegado uruguayo en este organismo de 11 miembros— propuso una moción que, sin contener una condena a la acción norteamericana, ratificaba el principio de No Intervención y procuraba garantizar de alguna manera su aplicación futura. Estaba destinada a recoger los 6 votos necesarios para salir.

Puesta a votar la moción de la URSS sólo logró su voto. Como era imaginable. Pasada a votar la moción uruguayo, luego de desechada la soviética, consiguió reunir 5 votos. El 6º, necesario para su aprobación, el de la URSS, no se produjo. ... Salvadas las apariencias, cabe lo del título.

las torpezas de washington

Drew Pearson (EPS)

Artículo tomado de la prensa. La titulación sub titulación es nuestra.

Un Presidente prisionero de sus informantes

Quienes han trabajado con el presidente Johnson y lo han observado íntimamente durante la crisis de Viet Nam y la República Dominicana, predican que su problema número uno seguirá siendo el de las relaciones exteriores.

Esto se debe a que, si bien él conoce los problemas legislativos como ningún otro hombre en nuestra historia y tiene una extremada sensibilidad acerca de los problemas educacionales, agrícolas, económicos, fiscales y todo el vasto campo de los asuntos internos, no le ocurre lo mismo en cuanto a los asuntos exteriores. Se debe también a que todo Presidente es, hasta cierto punto, un prisionero de aquellos que le suministran información y le aconsejan acerca de los problemas que él no conoce personalmente.

En vista del hecho de que la crisis dominicana ha hecho volver nuestras relaciones con la América Latina a donde estaban hace treinta años, es importante señalar a los consejeros que han llevado al Pre-

sidente a la situación en que está y lo que han hecho, a saber:

El Embajador Bennett

1) El embajador en la República Dominicana, Tapley Bennett, vino a Washington dos días antes de la crisis y dijo al Departamento de Estado que la situación política se estaba deteriorando pero no predijo una revolución.

2) Tres días antes de ésta, y no antes de que Johnson enviara los marinos, el coronel Francisco Caamaño Deñó, ahora Presidente Provisional rebelde, ofreció negociar una suspensión de hostilidades, en una visita que hizo al embajador Bennett. Pero éste se echó a reír lo cual enfureció a Caamaño, quien regresó a luchar con más ardor que antes. Esta lucha contribuyó a que se desembarcaran los marinos norteamericanos.

3) Después del desembarco, el embajador Bennett envió a los marinos al frente, para pelear al lado de las tropas del general Wessin y reevaluarlas. Este general ayudó el año

pasado a derrocar a Bosch, el primer presidente legalmente electo en la República Dominicana en los últimos treinta y dos años. Ver a los marinos peleando para apoyar a Wessin enfureció a las fuerzas favorables a Bosch, creando una fuerte animosidad contra los Estados Unidos.

T. Mann: "los EE.UU. apoyan a los regimenes militares"

4) En Washington el Secretario de Estado auxiliar Jack Vaughn y Ellsworth Bunker, el caimoso embajador ante la organización de Estados Americanos, favorecieron una consulta con este organismo. Pero tuvieron muy poca oportunidad para mantener su punto de vista. La persona a quien Johnson se atuvo principalmente en este caso fue su viejo amigo tejano Tom Mann, rápidamente ascendido por aquel a "hombre N° 3" en el Departamento de Estado. El año pasado, Mann convocó a los enviados norteamericanos y les indicó claramente que los Estados Unidos apoyarían a los regimenes militares en este continente.

Lo que ignora el Presidente

5) El Presidente no tiene un concepto exacto de la larga y dura batalla que los latinoamericanos han mantenido siempre contra "el coloso del Norte", ni de su odio hacia los marinos norteamericanos, que se han convertido en un símbolo del "imperialismo yanqui". Aunque hubiera enviado soldados regulares en vez de infantería de marina el resultado habría sido el mismo.

6) El Presidente no parece haber-

se dado cuenta de que la excusa corriente para desembarcar marinos en la América Latina ha sido "el peligro del comunismo".

Recuerdo que cuando el Presidente Coolidge envió marinos a Nicaragua, en 1927, la primera excusa fue la protección de las propiedades norteamericanas. Luego el Subsecretario de Estado Robert E. Olds llamó a Kirge Simpson, de la Prensa Asociada, Ludwell Denny, de la Prensa Unida y Muaritz Hallgren, del Servicio Internacional de Prensa, y les hizo una historia acerca de que el comunismo estaba apoderándose de Nicaragua y el Canal de Panamá estaba en peligro. Denny y Hallgren rehusaron publicarla a menos que el Departamento de Estado fuera citado como fuente de información.

En 1927 no había amenazas del comunismo en la América Central. Este mes, treinta y ocho años más tarde, la administración Johnson ha usado primero la excusa de proteger vidas norteamericanas para desembarcar marinos en Santo Domingo, y luego trajo a cuento la vieja excusa del comunismo.

El cuento de "los comunistas"

Por supuesto que hay comunistas en la República Dominicana. Pero James Goodsell, el hábil corresponsal del "Christian Science Monitor" en América Latina, visitó el cuartel general de los rebeldes dominicanos con una lista de cincuenta y ocho supuestos líderes comunistas y no halló ninguna evidencia de ellos, contrario a lo que había dicho la embajada norteamericana.

El hecho real es que un tercio de los dominicanos carecen de empleo, lo cual provoca inquietud, ayuda al

comunismo y crea un estado de amargura en el cual a los rebeldes no les importa especialmente si mueren disparando contra marinos norteamericanos.

Jhonson no entiende la "No Intervención"

7) Finalmente, Johnson nunca participó en las conferencias internacionales en que los diplomáticos crearon lentamente la doctrina de NO intervención en los asuntos panamericanos. Su primer progreso real se produjo en la conferencia panamericana de La Habana en 1928, sobre la cual informé para el "Christian Science Monitor". Calvin Coolidge, entonces Presidente, la inauguró. El Secretario de Estado Frank B. Kellogg era un delegado lo mismo que Charles Evans Hughes, el venerable estadista republicano.

Los latinoamericanos tenían la sangre hirviendo por el desembarco de marinos en Nicaragua el año anterior. De modo que en esta conferencia, tres distinguidos republicanos —Coolidge, Hughes y Kellogg— aceptaron la doctrina de NO intervención.

Sobre estos cimientos de 1928, construyeron los presidentes Franklin Roosevelt y Harry Truman, demócratas, hasta que la doctrina se convirtió en una fuerte regla para el hemisferio occidental, como fue inscrita en el artículo 75 de la Carta de la OEA.

Los desorientados consejeros del Presidente Johnson permitieron que en una hora fuera destruido el mejor entendimiento que por 38 años hubo en el continente, sin consultar a un solo vecino latinoamericano.

(Washington, mayo, 1965).

De aquí y de allá

TACTICAS o PRINCIPIOS

"Nuestra Administración tendría que tener en debida cuenta que es general en Asia el repudio a nuestra guerra en ese continente. Creo que el Presidente se ha metido en graves dificultades, y lo ha hecho por no haber comprendido aún que el papel de hombre occidental y blanco, como gobernante de Asia concluyó irrevocablemente con la segunda guerra mundial. Mientras no sepamos aceptar y digerir este hecho histórico, mientras no nos purguemos de viejos prejuicios, no estaremos en condiciones de abordar ajustadamente los problemas asiáticos."

De un artículo de Walter Lippman, influyente columnista, de EE. UU.

DEMOCRACIA en dosis

En Rhodesia se realizaron elecciones, y por supuesto ganó la U.D.I., partido del Primer ministro. La elección fue libre. Pero, ¿libre para quién?

En Rhodesia viven 217.000 blancos, que tienen derecho a voto. Y 4.000.000 de negros, que no existen para bien de la democracia.

El Primer ministro, figura destacado de esta democracia, lo tiene claro: "No todo el mundo puede gozar de este derecho. Tengo tres perros. ¿Les daría Ud. derecho a votar?"

Lo anterior trae a la memoria otra decalación similar, esta del juez James Hare de Alabama: "Los negros del lugar son Ebos y Angoles, razas incapaces genéticamente de tener un cociente superior a 63, equivalente a las ratas del río."

Hermanos de ideas. Hermanos de Caín.

UN CREDO INCREIBLE

"Crea en nuestro Doc, Nuestro Jefe toopoderoso, constructor de la Nueva Haití, y en su patriotismo. Nuestro salvador que fue Presidente Electo en 1957, que ha sufrido por su pueblo y su país, y reelegido en 1961 y proclamado Presidente Vitalicio de Haití por el país entero, está definitivamente montado sobre el sillón presidencial desde donde él dirigirá dentro de la Dignidad, el Prestigio y el Honor los destinos de la Nación haitiana

Así sea."

Bajo el título de "Simbólico de los Apóstoles" y redactado en forma de catecismo (preguntas y respuestas), he aquí una muestra:

Pregunta: ¿Quién es Duvalier?

Respuesta: Duvalier es el más grande Patriota de todos los tiempos, Emancipador de las masas renovador de la Patria Haitiana, Campeón de la dignidad Nacional, jefe de la Revolución y Presidente Vitalicio de Haití.

Pregunta: ¿Cómo ha demostrado François Duvalier que es un revolucionario?

Respuesta: Ha vencido la ignorancia con una vasta campaña de alfabetización. Ha combatido la miseria infecta trocándola por moradas sanas y confortables. Dotó a la policía de un cuartel magnífico y construyó el palacio de las Contribuciones, que hacen el orgullo y la soberbia de nuestro Capita'.

Pregunta: ¿Cuándo se comete pecado mortal?

Respuesta: Se comete pecado mortal cuando se permite hollar, siguiendo a las filas de los apátridas, el suelo sagrado de nuestros Ancestros, o cuando se posee la veleidad de atravesarse en la ruta luminosa del progreso y la justicia que persigue la gran revolución Duvalierista, intentando asimismo detener para beneficio de la perversidad y el antipatriotismo la fuente de beneficios de la que ha gozado el pueblo haitiano desde el 22 de Septiembre de 1957".

Los domingos tampoco se descansa en Haití; debe recitarse "La Oración Dominical":

"Doc Nuestro que resides en el Palacio Nacional por toda su Vida, que Tu nombre sea bendecido por las generaciones presentes y futuras, que Tu voluntad sea hecha tanto en Port-au-Prince como en Provincias. Danos

El 16 de este mes, un telegrama de AP resonó como el grito del tero. La vergonzante dictadura de Duvalier, que mantiene a Haití en un nivel infrahumano, denunciaba planes "comunistas" para con base en Rep. Dominicana, instaurar una dictadura en su país. Una dictadura!

La Española, isla que fuera centro de operaciones para la conquista del nuevo mundo, sigue siendo la sede de otras y más modernas fuerzas e intereses imperialistas. Hoy se desangra a dos puntas: Rep. Dominicana y Haití. Y así, debilitada, será más fácilmente explotada.

Haití es, tal vez, el país más pobre de América. El promedio de vida es de 33 años. El 90 % de su población es analfabeta. El ingreso per cápita es de 70 dólares anuales (el de Uruguay es de 500).

Los 4 millones y medio de haitianos viven en medio del hambre, la miseria, el terror. Porque para culminar sus calamidades ejerciendo un poder dictatorial tienen a un loco por aonico: el sacerdote del culto Vodú, François Duvalier.

Su programa es sofo anticomunismo, muy rentable en esa zona (es a 60 kilómetros de Cuba). Y sus iniciativas caprichosas son ejercidas por sanguinarios milicias, los tonton macoutes.

Duvalier, "el Jefe de la Revolución", "el Presidente Vitalicio", "el Amado y Protector", ha dicho de sí mismo: "Yo soy la bandera de Haití, única e indivisible". Esto, sofo, alcanzaria para señalar su desequilibrio delirante. Pero para abundar en la definición de su figura y de su régimen, que suman su valor para defender el hemisferio occidental tomemos algunas oraciones, actos de fe, contenidos en "El Catecismo de la Revolución", ediciones Imprenta del Estado, Port-au-Prince, Haití.

hoy nuestro nuevo Haití, no perdones jamás las ofensas de los apátridas que babeaban sobre nuestra Patria todos los días, dejarlos sucumbir a la tentación y bajo el peso de sus secreciones malignas: no los liberes de ningún mal. Amén.

Así sea."

La Sra. Simone-Ovide Duvalier, esposa del presidente vitalicio, no podía ser olvidada en este catecismo. Se le ha hecho un texto conmovedor:

"Te sa'udo, Simone, Primera Dama vitalicio, plena de Va'or y Bondad. Tú eres bendita entre todas las mujeres y nos, vuestros sujetos en la patria somos benditos. Simone, Madre de los desventurados, ruega por nos, pobres duvalieristas, ahora y durante Tu Reinado vitalicio

Así sea."

LIBERALIDAD, pero no tanto.

Luego de una visita a la URSS, un profesor de literatura de la Universidad de Zadar, Yugoslavia, escribió un cuento. Como el cuento no era para niños, tuvo serias dificultades. Sus mayores y los mayores de sus mayores reaccionaron frente a su impertinencia.

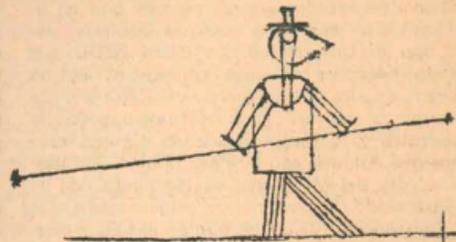
El cuento no hacía más que señalar que antes que Hitler, ya Stalin había puesto en funcionamiento sus campos de concentración en Siberia.

La embajada soviética protestó y el prof. Mihajlov fue juzgado por su gobierno, acusado de "ridiculizar a un gobierno extranjero". Por más que esbozó en su defensa que él sofo citaba hechos históricos y que era la historia la que debía ser enjuiciada, fue condenado. Sin embargo hoy que señalar que la pena fue leve. Solo algunos meses de prisión. Otros, antes, como Djilas, debieron afrontar condenas de años.

ISABEL en ALEMANIA

El tiempo desdibuja todas las formas, sobre todo si cambian los intereses.

Por primera vez en este siglo una reina inglesa visitó Alemania. En el aeropuerto, la Reina revistó los trozos de la Wehrmacht, mientras los aviones de la Luftwaffe, sucesores de los que despiadadamente bombardearon Londres, la saludaban desde el cielo. Respetuosamente escuchó el "Good save the Queen" jun-



to al otrora odiado "Deutschland uber All's".

Por su parte, miles de alemanes se apretujaban para ver una figura representativa de un país que fuera uno de los peores enemigos.

Para los alemanes tenía el sentido de un reconocimiento y de un perdón. Los ingleses, por su parte, se mueven por otros intereses: sus intenciones de penetrar en el Mercado Común Europeo fue saboteado por De Gaulle y buscan denodadamente aliados. No es extraño entonces que Isabel haya recordado casualmente la batalla de Waterloo, en la que alemanes e ingleses derrotaron a Napoleón.

casos en movilizaciones, de toda su historia.

EL RESURGIMIENTO

Pero el partido no está definido. En reacción a la retrogradación resurge la auténtica FEUU entre los nuevos militantes de muchos centros. Y cuando "las papas queman" es esa FEUU auténtica que aflora y afronta su responsabilidad.

En 1963 las conquistas presupuestales estaban amenazadas por el retaceo que en el retraso discriminatorio hacía el Gobierno para con la Universidad. La única FEUU que podía defender aquellas conquistas, era la misma que las había logrado inicialmente. Sin —y hasta contra— los burócratas apareció la inventiva y la combatividad de algunos centros que culminó con el logro final de la puesta al día del Ministerio de Hacienda con la Universidad. "Casualmente", los centros que lo obtuvieron, fueron los que en la FEUU marcaban a fuego la desviación dirigentista.

Hoy, otra vez, la Universidad afronta ese mismo problema. Muchos titubeos en su Convención de los que dicen atajar el "aventurismo". Agronomía, particularmente acuciada por el problema, se adelanta a ocupar su Facultad. Pocos días después, Bellas Artes declara la huelga. Química y Medicina se incorporan a la movilización activa. Luego, otros centros. En claro error de cálculo, hay quienes originariamente piensan en sanciones a Agronomía por haberse adelantado. Pero ya está en marcha el despertar de la FEUU auténtica que, a despecho de los cargos, muestra en la calle su verdadera fibra. La calle es ganada rápidamente, militantes de todos los centros se van

incorporando a la movilización hecha por aquellos "vanguardistas". Vuelve la imaginación y la combatividad a predominar. Y la Convención termina declarando la huelga general. Luego vendrán los manejos transaccionales a espaldas de la movilización, y a espaldas de esta FEUU auténtica.

Un par de meses atrás, mientras que la "otra FEUU" participaba solemnemente de un raquítico "acto de masas", con muchos oradores y poco público, pero eso sí bien legal; la FEUU auténtica —y efectivamente antimperialista— creaba un estado de conmoción en las calles del centro en solidaridad con la agredida República Dominicana. Este fue el acontecimiento que la prensa recogió en primera plana. Otra vez sus gestores habían sido los militantes inspirados en el mejor "feuismo".

HACIA LA NUEVA FEUU

Cientos de militantes de los centros están marcando el retorno a la más auténtica FEUU. Pero, entiéndase bien, este retorno a determinadas pautas, no es el regreso al pasado. Nada puede estar más lejos de nosotros que el creer en el deteniimiento de la historia. Las nuevas promociones tienen que hacer la nueva FEUU. La FEUU que inspirada en sus propiedades, peculiaridades y mejor tradición, encare los nuevos problemas y las nuevas situaciones. Reconquistar la combatividad, independencia, eficacia y sus otras virtudes que la caracterizaron, no significa estaciarse estáticamente en la contemplación de lo hecho. Que eso sí, no fue nunca característico de la FEUU.

M. F.

El retraimiento de los intelectuales de las preocupaciones políticas es, de por sí, un acto político, pero es un seudoretraimiento.

... En realidad, su efecto es servir a los poderes dominantes aunque sólo sea distrayendo la atención pública de ellos.

Los intelectuales han creado normas y han señalado metas. Después, siempre han buscado otros grupos, otros círculos, otros estratos para realizarlos. Es tiempo que nosotros tratemos de realizarlos, en los Estados Unidos, por cuenta propia —en nuestras propias vidas, en nuestra propia acción directa, en el contexto inmediato de nuestra obra.

Es fácil, advertir que las definiciones oficiales de la realidad mundial son muchas veces absurdas y, en algunos casos, mentiras paranoicas. Pero, ¿por qué deben los intelectuales y publicistas diseminar tales definiciones absurdas e inadecuadas de la realidad? ¿Por qué deben estudiar las materias triviales que estudian, en vez de enfrentarse a los problemas persistentes y significativos de nuestra época.

Somos hombres libres. Ahora debemos tomar seriamente nuestra herencia, debemos poner en claro los peligros que la amenazan, debemos dejar de defender las libertades civiles lo suficiente como para utilizarlas, debemos tratar de dar contenido a nuestra democracia formal actuando dentro de ella, debemos dejar de quejarnos de nuestra propia enajenación el tiempo necesario para utilizarlo en la creación de críticas radicales, de programas audaces, de visiones rectoras para el futuro. Si no lo hacemos nosotros, ¿quién va a hacerlo?

Wright Mills, C. Pader, Política, Pueblo. Méjico, FCE, 1964.

rebeldía en Estados Unidos

El pasado 14 de junio se realizó en la Casa Blanca el Festival de las Artes Norteamericanas. El presidente Johnson cursó invitación a los intelectuales más destacados de los EE. U.U. Este Festival como tantos otros responde a la intención de enganchar en una política más general a fuerzas sociales que de alguna manera conviene tener bajo control.

Pero, en esta ocasión, una veintena de escritores rechazaron la invitación como protesta contra la política seguida por el Departamento de Estado en Vietnam y Santo Domingo.

El poeta Robert Lowell expresó ese rechazo en los siguientes términos: "Temo, que he aceptado apresuradamente. En aquella ocasión pensé que se trataba de un encuentro puramente artístico.

Pero, después de una semana de meditación, he concluido en rechazar su invitación. A pesar de que soy un entusiasta de su legislación e intenciones domésticas, no puedo de ningún modo seguir nuestra actual política exterior sino con la mayor desconfianza y desmayo. Estamos en peligro de convertirnos imperceptiblemente en una explosiva y repentina nación chauvinista y quizá estemos recorriendo el camino que conduce hacia la destrucción nuclear total.

En este momento angustioso, delicado, y quizá determinante, siento que estoy sirviendo mejor a Ud. y a nuestro país, no tomando parte en el Festival de las Artes que se llevará a cabo en la Casa Blanca."

Esta carta tuvo evidente repercusión en los medios intelectuales y ha sido así que un nutrido grupo de escritores: John Berryman, Alfred Kazin, Stanley Kunitz, Bernard Malamud, Dwight MacDonald, Philip Roth, W. D. Snodgrass, William Styron, Robert Pen Warren y otros, enviaron juntos un telegrama al presidente Johnson desaprobando la política exterior norteamericana.

Además se integró un comité interuniversitario, fundado por estudiantes y profesores de más de 200 universidades norteamericanas, que prepara una conferencia internacional de intelectuales con el objetivo de proponer una solución pacífica al problema vietnamita. Esta conferencia estaba preparada en principio para este mes de julio.

Parecería que tanto esta conferencia, como la actitud frente al Festival del mes pasado, responde al espíritu con que Wright Mills escribió lo que se cita por separado y que en el mismo texto culmina con es a exhortación:

Debemos convertirnos en internacionalistas una vez más. Para nosotros, eso significa que debemos negarnos a participar en la Guerra Fría; que nosotros, personalmente, debemos tratar de establecer contacto con nuestros semejantes de todos los países del mundo —sobre todo, los del área de naciones chino-soviéticas.

Con ellos debemos firmar nuestra paz por separado. Entonces, como

Pasa a pág. 56

WRIGHT MILLS, C.
PODER, POLITICA, PUEBLO

México, Fondo de Cultura Económica, 1964.

La muerte de W. Mills, a los 45 años, impidió la culminación de una obra que comenzaba a tener repercusiones evidentes en la elaboración del marco ideológico, dentro de los EE.UU. y especialmente entre los intelectuales del "Tercer Mundo".

Dentro de los EE.UU. además de su aporte científico, es de destacarse por igual lo que Horowitz señala en un análisis que realizó de sus trabajos inconclusos: "La honestidad intelectual que caracteriza la carrera de Mills no ha sido nunca tan necesaria como hoy. Es posible que el juicio definitivo sobre Mills sea éste: he aquí un hombre cuya integridad hizo más fácil para el resto de nosotros exhibir su propia honestidad; he aquí un hombre cuya honestidad hizo más fácil para nosotros el ser honestos".

Fuera de EE.UU., su intención de crear una ciencia social no etnocéntrica, de lograr una profundización del saber científico acerca del mundo para "la creación de críticas radicales, de programas audaces, de visiones rectoras para el futuro" (p. 176), alentó a todos aquellos ávidos de una elaboración que instrumentara su necesidad de un cambio social profundo.

W. Mills encontró ese eco en Amé-

rica Latina y seguramente este crecerá en intensidad, sobre todo en la juventud, pues su convencimiento de que solo fuera de ambos bloques era realmente posible una síntesis social que canalice la creciente sed revolucionaria, coincide con la situación que viven estos países.

Mills estaba profundamente preocupado por crear una teoría viable y una práctica social más significativa y, en el momento de su muerte, como lo señala Horowitz, "acometa el análisis comparativo del desarrollo económico para afirmar así su convencimiento de que la nueva izquierda surgiría en forma práctica en las áreas no desarrolladas, y de que la tarea de los intelectuales en las zonas avanzadas del mundo consiste en ayudar a esta labor hercúlea con el aporte de una teoría científica del desarrollo social".

El fundamento de la labor de Mills se hace explícita cuando dice:

"Trato de practicar la política de la verdad. Esto significa para mí que yo determino por mis propios métodos lo que creo que es la verdad, lo que pienso que es falso, lo que estimo justo e injusto. Significa también que no guardo lealtad incondicional a ninguna institución, a ningún hombre, a ningún estado. Mis lealtades están condicionadas a la política de la verdad según yo determino esta política en todos y cada uno de los casos".

Por supuesto esto significa coraje, decisión sobre todo en EE.UU., pues "en un mundo de irresponsabilidad organizada la dificultad de decir lo que se piensa ha crecido para quienes no dicen ideas populares". (p. 228).

Su obra, según la bibliografía que acompaña el libro que comentamos, abarca 17 fichas entre libros, folletos, antologías e introducciones. Ca-

si todas ellas están traducidas al español.

Sus estudios sobre estratificación, social dieron lugar a un libro sobre la clase trabajadora (**The New Men of Power**, 1948), otro sobre las clases medias (**White Collar**, 1951), luego uno sobre las clases dirigentes (**The Power Elite**, 1956) y trabajaba en otro sobre los intelectuales (**The Cultural Apparatus**). Paralelo a esta tarea de investigación, elaboró una serie de formulaciones teóricas en **Character and Social Structure**, 1953 y en **The Sociological Imagination**, 1959. Y abordó también aspectos más ideológicos y de divulgación política en **The Causes of World War Three**, 1958; **Listen Yankee**, 1960, y **The Marxists**, 1962.

El solo análisis de sus títulos muestra la amplitud de su visión, la seriedad de sus estudios y la calidad de su compromiso.

Poder, Política, Pueblo es la reunión de ensayos dispersos que reiteran ese abanico de intereses. Por ello mismo es que creemos de enorme valor su conocimiento para quienes en nuestro medio se plantean también que "no podemos esperar crear una izquierda con simples slogans, y mucho menos los cansados y viejos slogans que tanto nos aburren. No podemos crear una izquierda abdicando de nuestro papel de intelectuales para convertirnos en agitados res de la clase obrera o políticos de la maquinaria, o representando teatralmente algún papel en otro tipo de acción política directa". (p. 177)

Cada uno de esos ensayos abre preguntas, sugiere direcciones, alienta un ahondar en el análisis y la acción social.

Quienes estamos valcados en un empeño político revolucionario podemos nutrirnos de esta obra de Mills. Pero sobre todo, darle las di-

mensiones que por sí no puede lograr: tanto en un plano ideológico, que debemos afinar, ahondar y ajustar a nuestra realidad; como en el plano de la acción directa que debemos desarrollar con y por responsabilidad. Es de destacarse la coincidencia que muchas posiciones de Mills tienen con la "Declaración de Principios y Propósitos del Centro de Acción Popular" (Publicada en este mismo número). En Mills podemos encontrar, también, la denuncia de la deceleración o traición de la vieja izquierda; la necesidad de una nueva izquierda que se convierta en un real agente de cambio; el carácter integral y voluntarista de un verdadero desarrollo social; el valor de las ideas; la convergencia de los dos bloques hacia un modelo similar industrial-tecnológico, burocratizado e inhumano; el rechazo de la "fatalidad", del determinismo; la comprobación del fracaso de las profesías marxistas y una militante afirmación del ser humano como hacedor de la historia, como factor revolucionario esencial.

Los 41 ensayos han sido reunidos en 4 capítulos los serían significativos: "Cuatro palabras: poder, política, pueblo y conocimiento resumen, a mi modo de ver, la empresa de las ciencias sociales tal como la concebía Mills". (Introducción a cargo de Horowitz, p. XXIII).

Muchos de estos trabajos son antecedentes de sus libros, ello puede rastrearse al cotejar su cronología. O tanteos de relacionar temas estudiados o de apuntar aspectos que sabemos pensaba desarrollar más profundamente. O críticas frente a libros o situaciones que significan un reto a sus ideas.

A través de todos ellos se respira creatividad individual y dogmatismos.

ma. E. lo explica su tono y el igualmente beligerante estilo del prefacio. Era una figura solitaria, "marginada" y por ello aguzó sus armas y se hizo más incisivo. Sobre todo al defender "el poder de las ideas" y la responsabilidad que por ese motivo adquieren los intelectuales, lo hace con energía: "Cualquier filosofía que no sea una forma de evasión personal supone la toma de posición política. Si esto es cierto, supone una gran responsabilidad para nuestro pensamiento político. Por el amplio alcance de la política, es en nuestro estilo de vida y de reflexión personal en lo que pensamos cuando lo hacemos en la política. El artista y el intelectual independiente se cuentan entre las pocas personalidades capaces de resistir todavía y de luchar contra el proceso de esterilización y la muerte consecuente de las cosas auténticamente vividas. Si el Pensador no se relaciona con el valor de la verdad en la lucha política, no puede enfrentarse responsablemente a toda la experiencia de la vida". (p. 230-231)

"Una gran parte de la realidad la definen ahora oficialmente los que detentan el poder". (p. 474) Frente a ello y seguro de su incidencia, estudió durante años, "al aparato cultural y a los intelectuales — como posible factor inmediato y radical de cambio" (p. 196) y además ve en la joven intelligentsia de todo el mundo la misma reacción, la misma necesidad de un planteo radical. "Por eso tenemos que estudiar a estas nuevas generaciones de intelectuales de todo el mundo como verdaderos factores reales y vivientes de cambio histórico..." (p. 197)

El valor de los ensayos más centrados en la investigación sociológica, no pueden ser analizados sin un profundo manejo de la teoría y de

las técnicas sociológicas. Nos escusamos de hacerlo, además implicaría una verificación que no es posible desde aquí y con nuestras posibilidades.

La intención de esta nota era la de convertirse en un incitante a conocerla y estudiarla. Como decíamos al principio, la obra de Mills no está solidificada, aunque sea sólida y su valor está en cuanto pueda servir de apoyo, de arranque para un análisis de la realidad y para fundar una teoría militante del cambio social. Por eso destacamos la fuerza de lo que él amaba, "la política de la verdad en oposición a la política de los partidos". Su propia vida guarda la integridad que sostiene en su labor intelectual, Horowitz dice de él: "Mills asumió una postura antipolítica. Nunca fue miembro de un partido político en ninguna época de su vida y hasta donde yo sé, ni si quiera fue un buen ciudadano porque nunca votó en ninguna elección". (p. XIV).

Finalmente queremos señalar la coincidencia con otros pensadores como Riesman, Infield, Buber, al revalorar el pensamiento utópico, especialmente para sobrepasar los esquemas que nos ofrece la propaganda de ambos bloques. "En el poco tiempo — y es la primera vez — que he estado en Sudamérica, he fortalecido mi propia convicción de que ustedes pueden tener muy bien una parte de la respuesta. Ustedes están realmente entregados a ustedes mismos: no pueden encontrar la respuesta ni en la Europa histórica ni en la Norteamérica contemporánea ni en la Rusia soviética. ... Mi esperanza es que liberen sus imaginaciones culturales de todos estos otros modelos, especialmente el de los EE. UU., y piensen libremente en lo que realmente quieren. En este caso, el

"pensamiento utópico" significa simplemente que ustedes imaginen toda la gama de posibilidades que pueden existir y consideren las condiciones de cada una de ellas y las consecuencias psicológicas y humanas de unas y otras. Mientras no lo hagan, no entiendo realmente cómo podrían considerar justamente los obstáculos para la realización de un desarrollo industrial realmente humano". (p. 113-114)

R. G. P.

BARBER, Bernard "Estratificación Social"; Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

Como en muchos otros casos — y con alarmante habitualidad— esta edición del Fondo de Cultura Económica llegó a Montevideo recién este año.

Se trata de una traducción de "Social stratification. An Analysis of structure and Process" 1957 hecha por F. M. Turner, que deja bastante que desear en el uso de la terminología técnica.

Pero la obra en sí —y esta edición, para los lectores de habla española— es ineludible para quienes quieran transitar el tema.

REBELDIA EN EE.UU.

Intelectuales —y hombres públicos— debemos actuar y laborar como si esta paz —y el intercambio de valores, de ideas y de programas en que consiste— fuera la paz de todos, o debiera serlo.

En resumen, lo que hemos de hacer es definir la realidad de la condición humana y hacer públicas nuestras definiciones; confrontar los nuevos hechos de la construcción de la historia en nuestra época y sus significados para el problema de la responsabilidad política; liberar la imaginación humana trascendiendo la simple exhortación de grandes principios y reacciones oportunistas, para explorar todas las alternativas que se abren a la comunidad humana.

Si esto —la política de la verdad— es simplemente una acción de juicio, que lo sea. Si es además una política de desesperación, que lo sea. Pero en este momento y en los EE. UU., es la única política realista de posible influencia al alcance de los intelectuales. Es el camino y el próximo paso a dar. Es una afirmación del propio ser como centro moral e intelectual de decisión responsable; el acto de un hombre libre que rechaza "la fatalidad"; porque revela su resolución de seguir su propio destino o, al menos, de tomarlo en sus propias manos.

Es, sin lugar a dudas, uno de los libros más importantes de la sociología contemporánea sobre estratificación social. Escrito con tal claridad que se hace accesible —en su mayor parte— al no familiarizado con la especialidad.

Estas virtudes sirven para anotar

una conclusión importante que reserva su lectura. Resulta evidente al cabo le ella que aún no se ha logrado desentrañar la verdadera naturaleza de las clases sociales. El papel que en ella juega la ocupación —el indicador más utilizado para detectarla—, continúa siendo

Viene de pág. 53

poco claro. El material empírico acumulado, —sobre todo en EE.UU.— del que da cuenta la obra sin resultar apelmasado recargo, brinda más resultados descriptivos y abre unas pocas perspectivas conceptuales diversas, pero no logra desentrañar la naturaleza del fenómeno.

La parte de movilidad social no tiene la misma consistencia que el resto.

Aún con sus inconvenientes de traducción, la obra es recomendable.

A. E.

FICHAS DEL MILITANTE

PERDIDAS JUDIAS EN LOS PAISES OCUPADOS

Este es el balance de la campaña de exterminio de los judíos europeos en los años de 1939 a 1945.

A fin de 1939 vivían en Europa 9.500.000 judíos. En 1945 sólo quedaban 3.500.000 sobrevivientes.

En el curso de 6 años fue aniquilado más de un tercio de la población judía del universo.

País	Pobl. judía en Europa 1939	Pérdidas judías	Porcentaje
Polonia	3.300.000	2.800.000	85,0%
U.R.S.S.	2.100.000	1.500.000	71,4%
Rumania	850.000	425.000	50,0%
Hungría	404.000	200.000	49,5%
Checoslovaquia	315.000	260.000	82,5%
Francia	300.000	90.000	30,0%
Alemania	210.000	170.000	81,0%
Lituania	150.000	135.000	90,0%
Holanda	150.000	90.000	60,0%
Letonia	95.000	85.000	89,5%
Bélgica	90.000	40.000	44,4%
Grecia	75.000	60.000	80,0%
Yugoslavia	75.000	55.000	73,3%
Austria	60.000	40.000	66,6%
Italia	57.000	15.000	26,3%
Bulgaria	20.000	6.000	14,0%
Diversos Países	50.000	7.000	30,0%

TOTALES 8.301.000 5.978.000 72,0%

Del folleto: Jakob Leszczynski, Bilan de l'extermination, editado por el Congreso Judío Mundial, Bruselas-París-Génova, Junio de 1946.

GASTOS DE ORDEN MILITAR EN EL MUNDO

U\$S 120.000.000.000 por año, o sea U\$S 14.000.000 por hora

(Evaluación correspondiente a 1962).

"Ello equivale al 9 % de la producción anual de toda clase de bienes y servicios. Representa por lo menos las 2/3 partes del ingreso nacional de todos los países insuficientemente desarrollados, estando cerca del valor de toda la exportación mundial de mercaderías.

Cerca de 20 millones de personas prestan servicios actualmente en las fuerzas armadas de todos los países y si se agrega a esta cifra la de las personas ocupadas directa o indirectamente en satisfacer las necesidades de esos ejércitos, el total puede ascender a más de 50 millones.

Alrededor del 85 % de los gastos militares de todo el mundo los efectúan los 7 países siguientes: Canadá, EE. UU., Francia, Reino Unido de Gran Bretaña e Islandia, Rep. Federal de Alemania, Rep. Popular de China y URSS."

UNESCO. El Correo, Nov. 1964.

EL PESO DE LA PUBLICIDAD

El derroche de las sociedades de consumo es enorme. Un ejemplo evidente lo constituye la importancia de los gastos de publicidad que se pueden comparar, a la ayuda aportada por los mismos países a las naciones en desarrollo

(Datos de 1958 en porcentajes del ingreso nacional)

	Gastos de publicidad	Ayuda económica y asistencia técnica
EE. UU.	2,81 %	0,32 %
Reino Unido	2,10 "	0,30 "
Australia	2,30 "	0,33 "
Canadá	2,24 "	0,09 "
Bélgica	0,75 "	0,09 "
Francia	0,72 "	2,10 "

CARTELERA DEL C.A.P.

CURSOS INTERNOS

A mediados de agosto se inicia un Cursillo sobre Historia Social que se prolongará hasta la primera quincena de noviembre. Constará de 3 partes: a) movimientos sociales desde la Revolución Francesa hasta la Comuna de París, b) Historia social posterior a la Comuna de París y c) Situación actual. Los cursos se proponen dotar de una información básica y de una bibliografía seleccionada que oriente posteriores lecturas.

TRABAJO DE SEMINARIO

En el mes de setiembre se iniciará un trabajo de seminario, consistente en la localización y discusión a fondo de un tema concreto. La acumulación de información y material que logren, por este procedimiento, un núcleo reducido de compañeros, trabajando sistemáticamente sobre ciertos puntos durante varios meses, se pondrá luego al alcance de todos para discutir en común soluciones y posiciones del movimiento sobre la materia.

La tan mentada "libertad de prensa" no es más que la denominación ideológica con que los pocos detentadores de los medios de comunicación de masas defienden su irritante privilegio. Un privilegio más de los tantos que caracterizan la presente organización social. Sin cambiarla básicamente, es obvio que no está a nuestro alcance el convertir esa mentada libertad en el efectivo derecho igual de todos a expresar públicamente su opinión. Nosotros mismos debemos luchar a brazo partido para defender este modesto instrumento de comunicación que hemos logrado crear. Pero en su limitada medida, debemos comenzar por hacer efectiva la verdadera libertad popular de prensa de nuestra revista.

Por ello, desde el próximo número, TAREA abre sus páginas a sus lectores y al público en general.

AQUI OPINA
USTED ↓

CeD

Impreso en los talleres gráficos de la cooperativa COMUNIDAD del SUR

INDA